SUPERCOMICS

9

GARBO

Nº 6

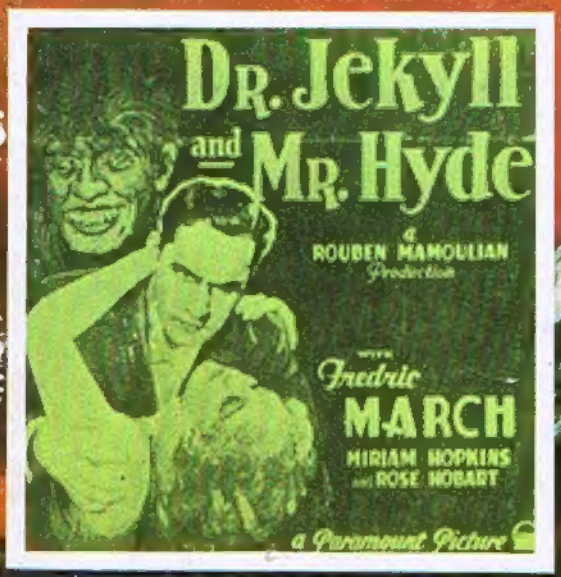
40 PTAS.

famosos

"MONSTERS del CINE

REVISTA PARA ADULTOS

interesante entrevista con MAE CLARKE la "ex" novia del Dr. FRANKENSTEIN



PANICO MENTAL RELATO GRAFICO DE 8 PAGINAS A TODO COLOR

GALERIA DE MONSTRUOS

¡Rigurosamente cierto y comprobado! Ante numerosos soldados "Anzacs", que lo atestiguaron y firmaron una declaración jurada, una nube "engulló" al Regimiento de Norfolk, compuesto de 400 hombres, el día 21 de agosto de 1915, en Gallípoli (Turquía), durante la Primera Guerra Mundial! ¡Y jamás se volvió a saber nada de ninguno de aquellos hombres, por más gestiones que ha realizado el Ministerio británico del Ejército!

famosos

"MONSTERS" del CINE

OCTUBRE-1975 Nº 6
PRINTED IN SPAIN – IMPRESO EN ESPAÑA

SUMARIO

4 – CONTRA LOS FANTASMAS

16 – LOS MAQUILLADORES

24 – LA NOVIA DEL DR. FRANKENSTEIN

31 – PANICO MENTAL

39 – LA MALDICION DEL DEMONIO

44 – REPULSION

48 – CARTAS AL "MONSTERMAN"

49 – SUEÑO

52 – EL DOCTOR JEKILL Y MR. HYDE

66 – LA FOTO MISTERIOSA

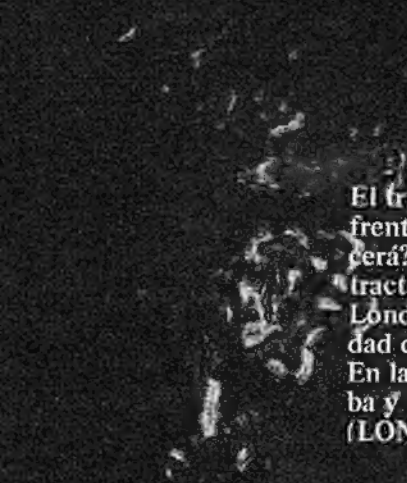
Portada: VIC PREZIO

Adaptaciones del inglés por: MANUEL DOMINGUEZ

Publicado por GARBO EDITORIAL, S.A.
Pza. de Castilla nº 3, 2º.– BARCELONA-1.
Impreso por LAYSE – TARRASA (Barcelona).
Distribuido por: EDIPRESS – Barcelona.
Dep. Legal: B-14449–1975.

ABBOTT Y COSTELLO CONTRA LOS FANTASMAS

© WARREN PUBLISHING, NEW YORK



El trío terrorífico (Chaney, Lugosi, Strange) se enfrentan a Bud Abbott y Lou Costello. ¿Quién vencerá? Lo sabrán cuando terminen de leer este extracto del film realizado por la Universal en 1948.
Londres. Una noche de niebla, que envuelve la ciudad con un húmedo y pegajoso sudario.
En la habitación de un hotel, un hombre pasea arriba y abajo nerviosa y temerosamente: Larry Talbot (LON CHANEY JR.)

Las cosas se ponen feas para Wilbur (Lou Costello) el monstruo (Glen Strange) parece serle mucho

Drácula (Bela Lugosi) contiene el ciego ataque del monstruo.

Cuando Larry Talbot se dispone a desatar a Wilbur, la luna llena aparece de nuevo... ¡y recomienza la

La Miranda, Florida. Una pequeña consigna de mercancías de la que se encargan los dos empleados más ineptos del mundo: Chick Young (Bud Abbot) y Wilbur Grey (Lou Costello) Wilbur responde a una llamada telefónica. Larry Talbot está al otro extremo del hilo, en Londres. Comienza a prevenirles contra dos cajas consignadas al Museo de los Horrores Mac Dougal, pero la luna llena comienza a surgir y Larry sufre su terrible transformación en Hombre-Lobo. Su voz se convierte en un gruñido inteligible, que mosquea a Wilbur.

—Eh, oiga... sin gruñir. ¿Es que me ha llamado para ladrarme como un perro?

Los extraños rugidos continúan, y Wilbur cuelga el teléfono.

—Vaya, ¿qué te parece? ¡Gruñía como un lobo!

Justo en aquel instante aparece MacDougal, a reclamar sus enormes cajas. Llega Sandra Mornay (Lenore Aubert), la novia de Wilbur, que se entera en aquel instante, por las palabras de MacDougal, de que las cajas contienen los restos del Conde Drácula y del monstruo de Frankenstein. Una extraña luz brilla en los ojos de Sandra, que pide a Wilbur

Sandra (Leonore Aubert) y Drácula descubren al monstruo, extremadamente débil.

EL MUSEO DEL HORROR

Aquella noche, los dos amigos, muy a contrapelo, se dirigen al terrorífico establecimiento de MacDougal.

Para ayudar a que el terror llene el cerebro de Wilbur (y hay mucho espacio para llenar dentro de aquella cabeza hueca), una tormenta digna de una auténtica película de Frankenstein crece en la lejanía y se acerca lentamente. Al abrir las puertas del museo, un relámpago ilumina las espantosas figuras de la Cámara de los Horrores. Wilbur se siente más desdichado y aprensivo que nunca cuando descubre el maniquí de un verdugo medieval, que le asusta terriblemente.

Los muchachos abren una de las cajas, que contiene el ataúd de Drácula. Chick deja un momento solo a Wilbur, que comienza a leer la leyenda de Drácula. Y el ataúd comienza a abrirse. Wilbur lo ve y suelta un alarido. Chick regresa corriendo:

– ¡Cállate! ¡Ese ruido despertaría a los muertos!

–No he tenido que despertarle... ya estaba despierto...

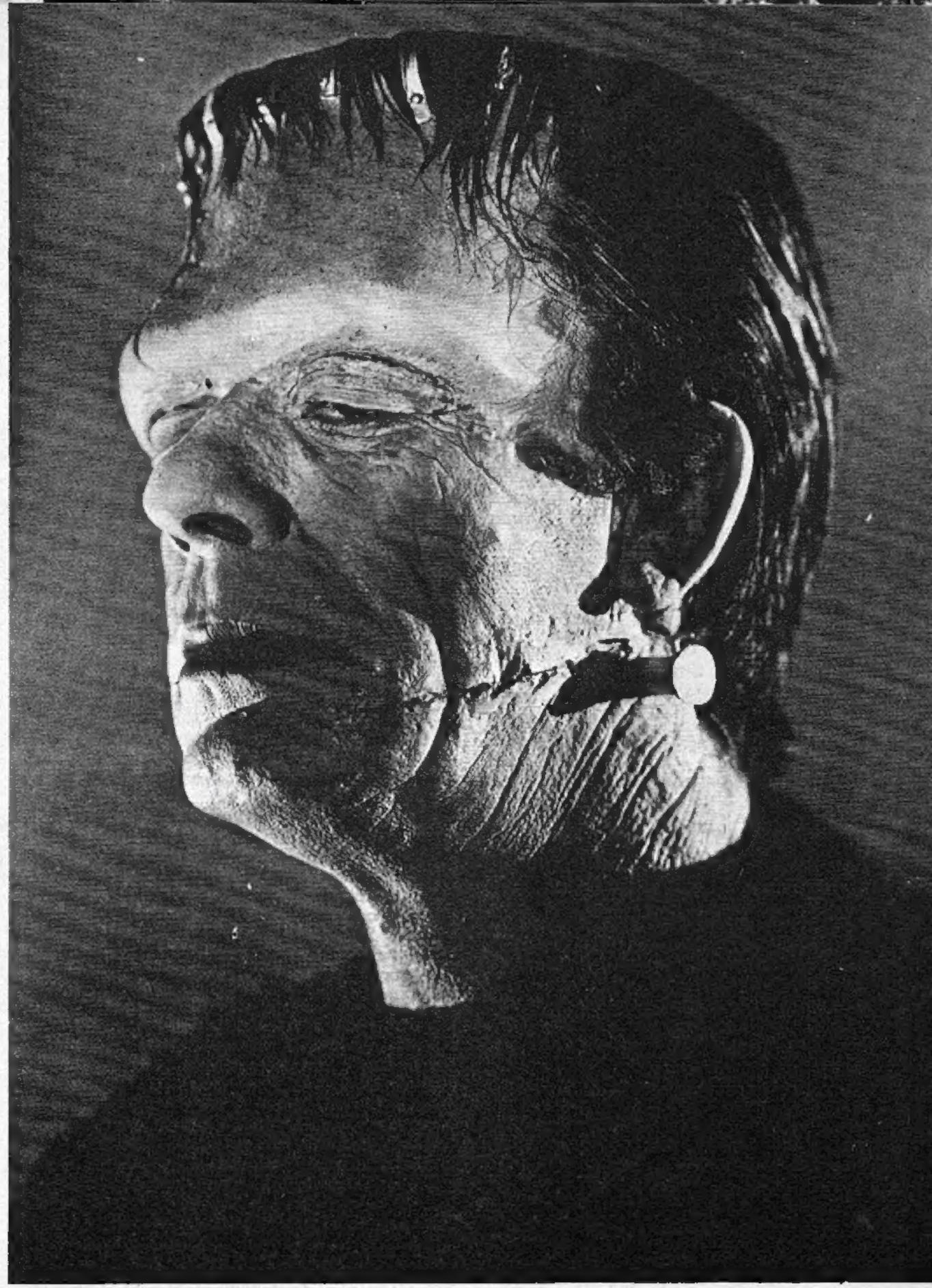
Chick se dirige nuevamente a investigar la otra caja, y Wilbur sigue leyendo la leyenda del conde-vampiro. Se imagina a sí mismo volando, haciendo con sus imaginarias alas un ruido sordo que, de repente, se convierte en un alarido al contemplar la mano que surge del interior del ataúd. Chick regresa, tranquilizándole.

Drácula parece divertirse enormemente al observar la expresión del hipnotizado Wilbur.

–Mira, Wilbur, yo sé que Drácula no existe, y tú también sabes que Drácula no existe.
–Sí, pero... ¿lo sabe él?
Disgustado por la cobardía de su amigo, Chick deja solo a Wilbur una vez más.
¿Solo?

DRACULA VUELVE DE LA TUMBA

El ataúd comienza a abrirse nuevamente. Wilbur grita y da media vuelta para huir, pero está paralizado por el terror. De su refugio nocturno surge el demoníaco conde Drácula, sediento como siempre, pero el regreso de Chick le hace esconderse entre las demás figuras.
Los muchachos abren la otra caja, y Wilbur contempla aterrorizado la cara del monstruo de Frankenstein. Chick lee la leyenda para convencer a su amigo de cuán absurda y ridícula es.
–¿Lo oyes? ¿Quién puede ser lo bastante estúpido para creer todo eso?
–¡Yo!
Wilbur retrocede, asustado, y choca contra una gui-



Un magnífico detalle del maquillaje realizado por Jack Pierce para Glenn Strange, muy parecido al creado para Boris Karloff en la primera versión de FRANKENSTEIN (1931).

Para manejar al monstruo a sus anchas, Drácula se propone transplantarle el cerebro de Wilbur (Lou Costello).

llotina cuya hoja cae cortando la cabeza de un muñeco de cera, que parece caer en el ataúd. MacDougal llega en ese momento, y Chick le acompaña a buscar el panel de los fusibles.
Wilbur se pone a buscar la cabeza de cera y, de repente... se encuentra mirando al fondo de los inyectados en sangre de Drácula. Mientras los muchachos abrían la caja de Frankenstein, Drácula ha regresado a su propio ataúd.
Ahora, Drácula hipnotiza a Wilbur y le coloca encima de un pedestal, a modo de estatua. Allí permanece Wilbur paralizado mientras Drácula revive al monstruo (Glenn Strange). Cuando los sobrenaturales seres pasan junto al paralizado Wilbur, Frankenstein retrocede, asustado. Drácula le calma:
—No temas... no te hará daño.
Los monstruos desaparecen en la noche, Frankenstein llevando su enorme caja como si fuera una maleta, y cuando MacDougal y los otros regresan y se encuentran con que las "figuras" han desaparecido ordenan el arresto de Wilbur y Chick.

EL VAMPIRO

La acción se traslada a una región pantanosa cerca de La Miranda. En una isla cercana se levanta un antiguo edificio, y cuando pasa junto a una de las ventanas vemos a través de ellas a un hombre joven, el profesor Stevens (Charles Bradstreet), en su laboratorio, trabajando en un extraño y complicado equipo eléctrico.
Volando en descenso, el murciélago baja hacia la puerta del castillo y allí se convierte en el siniestro conde Drácula, que llama a la puerta. Es recibido por Sandra, que le trata como a un viejo amigo. Y, desde luego, lo es... ¡de 500 años de edad!
Drácula informa a Sandra de que tiene al monstruo escondido en una cueva, detrás del castillo, y la lleva allí a través de un pasadizo secreto. Sandra examina al monstruo y le dice a Drácula que es peligroso dejarle tanto tiempo en tal estado de debilidad. Así nos enteramos de que Drácula pretende revitalizar al monstruo, dándole todo su primitivo poder y fortaleza, y un nuevo cerebro para que no se revuelva contra él.
Sandra tiene la cabeza ideal: la de un ser dócil, bueno, inocente... ¡La de Wilber! Y es su cerebro lo que se propone usar en el trasplante.

LUNA LLENA: LA MALDICION DEL LOBO

Entretanto, Wilbur y Chick han sido sacados de la cárcel por una mujer misteriosa, que ellos creen que es Sandra. Se dirigen a acostarse cuando un hombre se les acerca: Larry Talbot.
Talbot les cuenta lo que Drácula se propone hacer con el monstruo, y los tres intentan buscar una solución... pero, de pronto, la luna llena comienza a salir y Larry le ordena a Wilbur que le encierre en su habitación, dándole instrucciones muy concretas para que, en ningún caso, le abra la puerta.
Wilbur obedece, y se dirige a su propio cuarto cuando, de pronto, se da cuenta de que se ha olvidado la maleta de Talbot y regresa a la habitación. Al entrar no le ve allí, y se sienta para escribirle una nota. El Hombre Lobo Salta sobre él desde la habitación contigua, y Wilbur escapa a la muerte por unos centímetros cuando se levanta y se dirige a la puerta en el mismo momento en que el licántropo saltaba sobre él.
Larry se derrumba en un sofá. Ignorando el drama que se desarrolla a su espalda, Wilbur, tranquilamente, toma una manzana de una bandeja y sale tranquilamente mientras el Hombre-Lobo salta desesperadamente en un último e infructuoso intento, ya que, en vez de la espalda de Wilbur, se encuentra con la puerta en las narices.

UNA CITA CON EL DESTINO

A la mañana siguiente, Sandra despierta a Wilbur. Su rostro se tensa cuando oye hablar de la "otra mujer" que liberó a los dos amigos. Al marcharse, le recuerda a Wilbur que tienen una cita para el baile de disfraces de aquella noche. Cuando Sandra se ha ido, una muchacha rubia entra y besa a Wilbur. Es Joan Raymond (Joyce Randolph), una detective de la compañía de seguros que sospecha que Wilbur y Chick robaron las "figuras" destinadas al museo de MacDougal. Le convence de que le ama y quedan citados para el baile de disfraces de la noche. Cuando los muchachos se dirigen a buscar sus trajes, se acuerdan de Talbot, al que dejaron encerrado. Quedan horrorizados al encontrarle enmedio de las ruinas de lo que una vez fueron muebles. Les habla de la maldición que pesa sobre él y de la terrible transformación sufrida la noche pasada.
—Tienen que ayudarme a detener a Drácula y al monstruo... ¡no pueden negarse! ¡Tienen una cita con el destino!
—Que acuda Chick a esa cita... ¡yo tengo otras dos con dos chicas! Por la noche, después de haber llevado a Joan a la isla, Wilbur y Chick esperan en el gran hall del castillo mientras Sandra se cambia de ropa. Mientras Sandra está ocupada con su traje, Joan curiosea por el despacho y encuentran un monstruoso libro: "Los secretos de la vida y la muerte", del doctor Frankenstein. Sandra, por un espejo, lo advierte y obliga a Joan a confesar su identidad.
Entretanto, Wilbur y Chick contestan una llamada telefónica de Talbot, el cual les advierte que el equipo eléctrico necesario para revivir al monstruo está a punto de llegar al castillo. Por lo tanto, es evidente que Drácula y el monstruo está a punto de llegar al castillo. Por lo tanto, es evidente que Drácula

En el bosque, el Hombre-Lobo ataca a Wilbur. Pero este, creyendo que se trata de una broma de su amigo Chick (Bud Abbott) no le hace el menor caso.

Bud Abbott, Lou Costello y Glenn Strange en una foto publicitaria del film. Su título original era "ABBOTT & COSTELLO MEET FRANKENSTE! (Abbott y Costello encuentran a Frankenstein).

el monstruo se encuentran también en él.
e repente, el teléfono enmudece...
hick convence a Wilbur para registrar el castillo de
riba abajo, tan sólo para demostrarle que los dos
onstruos no son más que fruto de su imaginación.
n el sótano, sin darse cuenta, se separan en la os-
uridad y Wilbur se apoya en una pared giratoria
ue le proyecta a la habitación contigua, tan oscu-
como el propio sótano. Wilbur, intentando exa-
inar la situación con calma, se sienta en lo que él
ee que es un enorme sillón pero que, en realidad,
un enorme monstruo: ¡Frankenstein! Corre, pa-
junto al ataúd de Drácula, que comienza a abrir-
, y golpea la pared, que gira devolviéndole al otro
do, al sótano.
capaz de hablar, indica a Chick que le siga, gesti-
lando. Se dirige a la pared, la empuja y ambos en-
an, pero al mismo tiempo, el monstruo y Drácula,
yo ataúd es llevado por Frankenstein como una
aleta, salen por el otro lado.
hick se enfada: no hay monstruos. Wilbur, acci-
ntalmente, hace girar de nuevo la pared y él solo
proyectado al sótano, donde los dos monstruos
dirigen hacia él amenazadoramente. Empuja otra
z la pared, y es proyectado de nuevo a la habita-
ón secreta. Chick se enfada fácilmente, y después
repetir el juego unas 50 veces más los dos se di-
gen en busca de Sandra y a Joan con Stevens, que
ira con buenos ojos a Joan y es correspondido
or ella. Joan interroga a los recién llegados:
Pero ¿dónde estuvisteis?
Oh... en el sótano...
¿En el sótano? ¿Qué haciáis allí?
Pues... es que Wilbur se cayó escaleras abajo.
na nueva voz interviene. Con un notable acento
Transilvania.
Qué descuido... cualquiera podría matarse en estas
caleras.
voz, naturalmente, surge de la roja garganta del
onde Drácula, que se presenta a sí mismo como el
octor Lejos ante el sorprendido grupo. Drácula su-
ere que vayan a la fiesta y se diviertan, y se mues-
a claramente disgustado cuando Sandra se niega a
ompañarles bajo pretexto de sufrir un terrible do-
r de cabeza.
uando todos se han ido, Drácula se enfurece con
ndra a causa de la insistencia de ella para partici-
r en el experimento. La hipnotiza y baja sus la-
os hacia el cuello de la muchacha...

L SECUESTRO DE JOAN

n un restaurante, los dos muchachos se encuen-
an con Talbot, terriblemente nervioso. Les pide
e le lleven al hotel antes de que la Luna llena
arezca de nuevo en el cielo y vuelva a convertir-
en Hombre-Lobo. Cuando se marcha, Talbot se
tremece al ver llegar un bote con dos terribles per-
najes: Drácula y Sandra, ahora medio vampiriza-
y en una especie de extraño trance. El conde ha
nido con la intención de llevarse a Wilbur al casti-
, y Talbot casi arruina sus planes al revelar su ver-
dera identidad.
ro Drácula es ya zorro viejo, y se aleja bailando
avemente un vals con Joan, mientras Talbot ha-

Lugosi hipnotiza a Costello... lo cual, evidentemente, es fácil.

Larry Talbot se dispone a salvar a Wilbur... pero la luna asoma entre las nubes...

El reparto casi al completo: Abbott, Costello, Glenn Strange, Chaney jr. y Lugosi.

Sandra lleva a pasear a Wilbur por el bosque.
—Quiero ser una parte de ti... contigo... bajo tu piel... eres tan joven, tan lleno de sangre y de vida...
—¡Y quiero seguir siéndolo!
—¿Adivinas lo que voy a hacer, Wilbur?
—Te morderé.
—No... yo te morderé...
Sandra está a punto de lanzarse sobre la yugular de Wilbur cuando las voces de Chick y Talbot llamando a Joan la asustan y la hacen huir.
Chick le cuenta a Wilbur que el conde ha secuestrado a Joan y la ha llevado al bosque. Wilbur y Talbot se meten en la espesura, en una dirección, y Chick en otra. Surge la luna llena y Talbot se convierte en Hombre-Lobo pero Wilbur cree que se trata de Chick disfrazado y frustra al licántropo al negarse a dejarse asustar.
Más tarde, Wilbur se encuentra frente a frente con Drácula, que se convierte en vampiro y le arroja a la lancha de Sandra, donde se halla Joan en estado hipnótico. ¿La han convertido también a ella en vampiro? Cuando Drácula se convierte de nuevo, de vampiro en conde, Wilbur se desmaya y es llevado al castillo con las dos muchachas.

UN DESTINO PEOR QUE LA MUERTE

Wilbur, al recobrar el sentido, se encuentra prisione-

la se levanta de su ataúd y somete al monstruo a u
extraño tratamiento para reactivarle, pero la debil
dad de Frankenstein es cada vez mayor y el conde
se dirige al laboratorio para traer una mesa de ope
raciones. Allí se encuentra con el furioso Stevens,
que se opone a ello, pero Sandra le golpea en la ca
beza. Luego, Drácula y Sandra ponen al monstruo
sobre la mesa, Wilbur grita:
—¡No les dejes que te hagan eso, Frankie, chico!
¡He llevado este cerebro durante treinta años, y te
aseguro que no te hacen ningún favor!
Drácula lleva a Wilbur al laboratorio y le tiende en
una mesa de operaciones, junto al monstruo. Derr
man cargas eléctricas en el interior del monstruo,
como si fuera agua, a través de los tornillos de su
cuello.
Chick y Larry llegan a tiempo para salvar a Wilbur
Mientras Chick distrae a Drácula, Larry trata de d
satar a Wilbur pero, de repente, sobreviene el cam
bio y el prisionero Wilbur se encuentra cara a cara
con el Hombre-Lobo. Drácula regresa, el Hombre-
Lobo se lanza contra él, el monstruo es lanzado
contra la maquinaria eléctrica... ¡un increíble caos
estalla en el laboratorio!
El monstruo, en posesión ahora de su antigua fuer
za, igual a la de varios hombres, rompe sus atadu
ras y se dirige hacia Wilbur con una sola idea ardie

Cuidadosamente, Drácula comprueba que el monstruo no ha sufrido daños en su traslado.

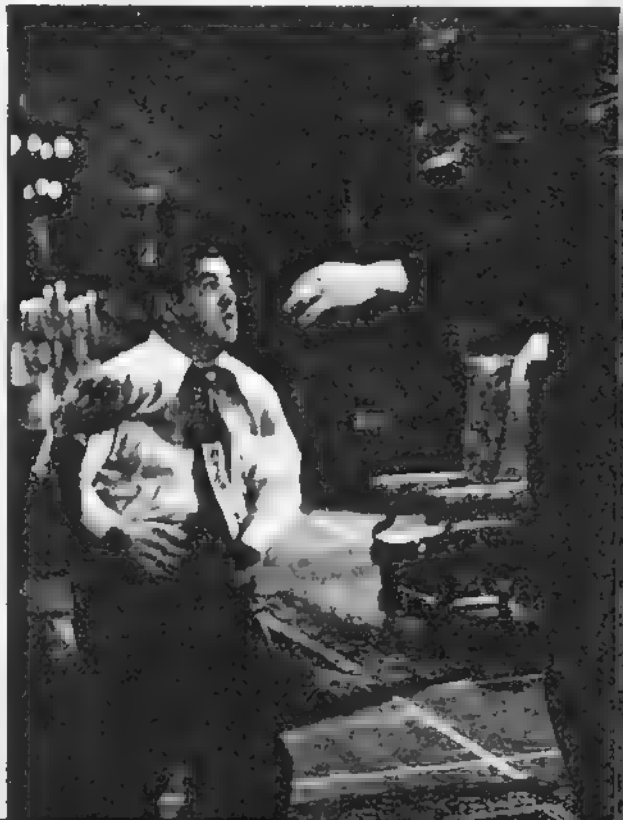
Sandra se dirige hacia él para detenerle, y el monstruo cambia su rumbo y se dirige hacia ella. La levanta en vilo y la lanza al espacio a través de la claraboya que corona la más alta torre del castillo...
Los muchachos corren intentando salvarse. Se encierran con llave en una habitación y amontonan tras ella todos los muebles, pero la puerta se abre al revés y, pronto, el monstruo está de nuevo sobre sus pasos.

EL ULTIMO TERROR

Las puertas-ventanas caen a pedazos, destrozadas, y por ellas aparecen el conde y el Hombre-Lobo, el primero rompiendo una silla sobre la cabeza del segundo. Hay cinco minutos de acción terrible, salvaje, entre los tres monstruos y los dos cómicos. De pronto, Drácula, desde una terraza que da sobre los acantilados, lanza una enorme maceta al Hombre-Lobo y se encarama a la barandilla, convirtiéndose en vampiro, pero antes de que pueda echar a volar el Hombre-Lobo salta sobre él y le aprisiona entre sus garras. Los dos caen hacia el mar y encuentran la muerte entre las aguas erizadas de puntiagudos acantilados.
En el instante en que Drácula muere, Joan sale de su hechizo y cae entre los brazos de Stevens.
Pero nuestros muchachos andan aún a vueltas con Frankenstein, que les persigue por todo el castillo, lenta pero tenazmente. En el embarcadero, Stevens y Joan derraman gasolina por el suelo de la pasarela de madera. A continuación amontonan barriles, maderas, sacos, todo cuanto pueda constituir una barrera para el monstruo, pero éste avanza hacia ellos.
Stevens, entonces, prende fuego a la gasolina y todo el embarcadero queda envuelto en llamas. El monstruo, tanto en esta versión (1948) como en la primera (1931) encuentra la muerte envuelto en llamas.
Los muchachos, en un bote, están en medio del lago.
—Bueno... ahora que todos los monstruos están destruidos ya no hay de qué asustarse.
Pero Chick no ha visto el cigarrillo que flota a su espalda, ni la bocanada de humo que parece emanar de ninguna parte.
Ambos oyen la voz a sus espaldas:
—Oh, que pena... me hubiera gustado divertirme un rato a mi también. Permítanme que me presente: soy el Hombre Invisible...
En la versión original, la voz del "Hombre Invisible" pertenecía a un actor que, un cuarto de siglo más tarde, se ha hecho tan familiar como la de Karloff o Bela Lugosi. Pertenece al distinguido actor de los films de Roger Corman-Poe, al "Abominable doctor Phibes": Vincent Price. Esta fue su primera "desaparición" especial.
Fue también la última interpretación de Glenn Strange en el personaje del monstruo.

Mientras Wilbur, tranquilamente, redacta una not
el monstruo se dispone a saltar sobre él.

El final está próximo. La desbandada y las persec
ciones han comenzado...



Verne Langdon

el hombre que crea monstruos con sus manos

Era una noche más bien poco frecuente en Hollywood. Probablemente había luna llena, pero la espesa niebla que flotaba en el aire revelaba tan sólo extrañas y fantasmales formas mientras conducía mi coche por la sinuosa senda de Laurel Canyon. Era pasada la medianoche, porque el hombre con quien iba a encontrarme no recibe más que a esta hora. Torcí por el camino particular y me encontré ante una casa que parecía arrancada de un fondo de película de Walt Disney, y mientras me acercaba a la fachada, las notas de la conocida canción "Hi Ho, Hi Ho", la de los enanitos de Blancanieves, llegaron a mis oídos. El propio Verne Langdon abrió la pesada puerta labrada a mano y me franqueó la entrada.

Uno de los trabajos de Verne Langdon: un gorila que apareció en la serie cómica de la TV americana "THE FLIP" WILSON SHOW".

Verne Langdon con el gran Boris Karloff, el día en que grabaron el disco "Una noche con Boris Karloff y sus amigos".

–La casa se hizo mucho antes que la película – me explicó Verne, y más tarde me informó de que Walt Disney encargó a sus dibujantes que la copiaran cuando realizó "BLANCANIEVES Y LOS SIETE ENANITOS".

Fantasticos muñecos y marionetas saltaban a los ojos del visitante, incluyendo algunos maniquíes de notable parecido con BELA Lugosi, Boris Karloff, el monstruo de Frankenstein y el Hombre Lobo.

–Los construí por encargo de una sala de fiestas, pero finalmente decidí que las salas de fiestas no son muy de mi agrado y acabé por no venderles las figuras. Por otra parte, me había encariñado con ellas y encontré que le daban un toque personal a la casa, así que decidí dejarlas aquí.

No es precisamente el tipo de casa en que uno espera que viva un maquillador. Pero es que Verne Langdon tampoco es lo que puede llamarse un tipo corriente.

DE LOS DECORADOS A LOS MONOS.

Al llegar a Hollywood, en 1963, dirigió un taller de decorados y efectos especiales en los que se fabricaban también mascarillas de los más famosos y populares monstruos de la Universal, pero acabó vendiendo a su socio su mitad del negocio para dedicarse al maquillaje, pocos años más tarde, cuando John Chambers le propuso unirse al equipo que iba a realizar "EL PLANETA DE LOS SIMIOS".

–Ese fue el principio para mí, realmente – cuenta Chambers –, porque por primera vez podía preocuparme de la calidad en vez de la cantidad.

En efecto, Langdon es un exigente perfeccionista, y ese detalle se refleja en la impecable calidad de todo cuanto realiza.

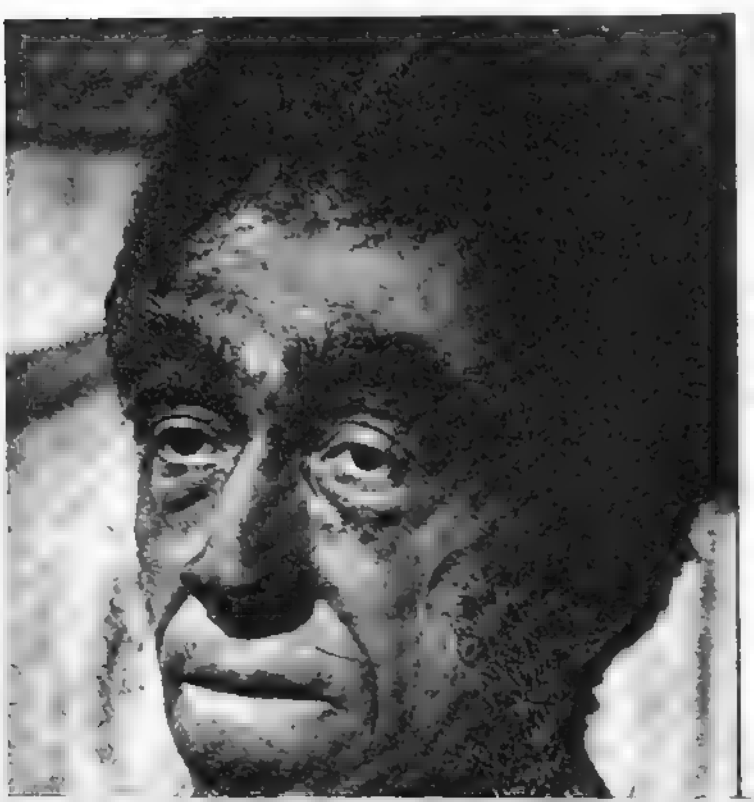
Después del "PLANETA", permaneció en la 20th Century Fox y realizó varios trabajos para la serie "VIAJE AL FONDO DEL MAR", creó luego algunos maquillajes para "HELLO, DOLLY! " y finalmente aceptó un puesto en la CBS Televisión City de Hollywood. Desde entonces ha colaborado en los shows de Red Skelton, los Smothers Brothers, Jim Nabors y una infinidad de especiales.

HOMBRE LOBO INSTANTANEO

–También he hecho mi par de monstruos-confiesa Langdon –, como cuando convertí a Red Skelton en monstruo de Frankenstein o a Pat Paulsen en el Hombre Lobo. El maquillaje de Pat Paulsen era un poco distinto del de Lon Chaney, pero hay que tener en cuenta que el trabajo completo tuve que realizarlo en 5 minutos, mientras el presentador distraía al público, ya que el programa se realizaba en directo.

EL HOMBRE LOBO DE LANGDON

Verne Langdon convirtiendo al actor Pat Paulsen en licántropo. El resultado final sería capaz de producir pesadillas al propio Lon Chaney...



Langdon trabajando en la creación de una nueva máscara: el Hombre de Neanderthal.

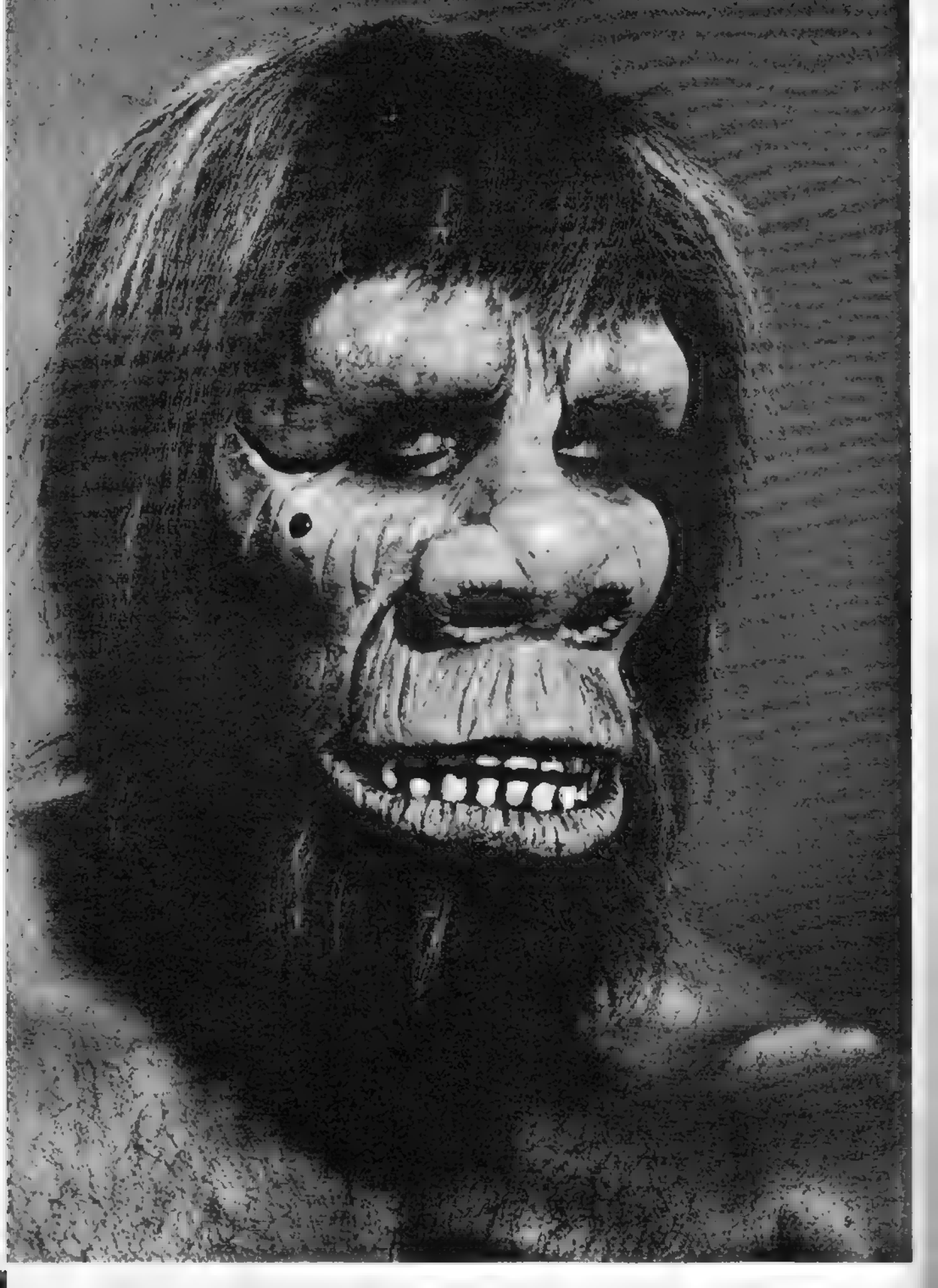
Después de dos años en la CBS, Langdon comenzó a cansarse del precipitado ritmo del trabajo de TV.
–El tiempo era el elemento más importante – dice Langdon – mucho más que la calidad, y eso acabó defraudándome.
Luego, Stan Freberg, un conocido e importante realizador de la TV americana, vino a la CBS y Verne fue trasladado a su departamento para colaborar con él en la realización de comerciales.
Los dos hicieron amistad rápidamente, y poco después, Freberg le ofreció a Langdon el puesto de coordinador de producción en su compañía, la Freberg Ltd.
–Era una gran ocasión para mí, y la agarré al vuelo – cuenta Langdon.
Ahora, ha dejado de crear monstruos y su trabajo es básicamente distinto.
–Lo que hago es nuevo para mí, pero eso me gusta. Mi vida ha estado siempre llena de cosas nuevas.

UN TRABAJADOR NOCTURNO

Esa es una afirmación cierta. Langdon ha dibujado y creado todos los monstruos del famoso "CASTILLO MAGICO" de Hollywood, ha producido un disco para la Decca titulado "Una noche con Boris Karloff y sus amigos", ha escrito el guión y creado todo el maquillaje para una película de inmediato rodaje titulada "EL REPOSO DEL 42", ha viajado con los circos Barnum y Bailey y ha enseñado maquillaje en una famosa escuela de payasos.
–En la escuela de Payasos desarrollamos una técnica especial para obtener mascarillas reales de los actores, pero con la particularidad de que su propio maquillaje se obtenía con ella, como si fuera una parte más de su rostro. ¡Lástima que nadie hubiera pensado en ello cuando Lon Chaney vivía!
Pero, con sus varios proyectos continuamente en danza, este superdotado sigue creando lo que a él más le gusta: sus máscaras.
En las páginas siguientes, una muestra de sus "Nuevas caras" sirve de claro ejemplo de su actividad.
–Soy capaz de emplear más tiempo creando cosas para mí mismo que para mis clientes – confiesa Langdon – No me importa pasar días enteros dedicado a lo que a mí me gusta hacer.
Su último trabajo es un Hombre de Neanderthal que, en realidad, es mucho más que un maquillaje.

EL LABORIOSO MAQUILLAJE DE "EL PLANETA DE LOS SIMIOS"

Una creación de Verne Langdon que no necesita presentación: las máscaras de los monos de "EL



Se trata de una completísima máscara, como nuestros lectores pueden apreciar a la izquierda de estas líneas.
Cada creación es distinta, según el estado de ánimo y los sentimientos personales de Langdon, el cual trabaja solo, a mano, fabricándose incluso el pelo para sus máscaras.
—Es la única forma de que mis máscaras salgan tal como yo quiero. No necesito un taller con doce personas alrededor. Eso no haría más que complicarme las cosas.
Todo el trabajo se realiza en el estudio de Langdon, preferentemente en las primeras horas de la madrugada.
—Es entonces cuando trabajo más a gusto, cuando hay silencio, el teléfono está callado y Dawn (su bonita esposa) está viendo las películas nocturnas en la TV, en esos canales que emiten ininterrumpidamente durante toda la noche. A veces me acompaña cuando trabajo, pero generalmente prefiere esperar a ver la máscara terminada.
Y sus máscaras terminadas, realmente, son espectaculares. Construídas con un material plástico especial para maquillaje, cada una de ellas es una obra de artesanía que revela claramente las excepcionales cualidades que han hecho de este hombre uno de los más importantes y conocidos en su profesión.

AMIGO DE "LOS DIABOLICOS"

Durante muchos años, Langdon ha sido un incondicional de los films de terror, como lo prueba su álbum de recortes. Ha maquillado a las más famosas estrellas de Hollywood en el género, incluyendo a Vincent Price y a Boris Karloff.
—Me encanta trabajar con Vincent. Siempre resulta divertido. Y, desde luego, nunca existirá un caballero como Boris Karloff. Le maquillé muchas veces, y grabamos el disco. Era un placer verle trabajar. Era un artista, y lo hacía todo con una profesionalidad y una dedicación casi conmovedoras.
Y, al tiempo de continuar creando nuevas máscaras, Langdon tiene otros proyectos que no se decide demasiado a discutir.

DRACUPUNTURA

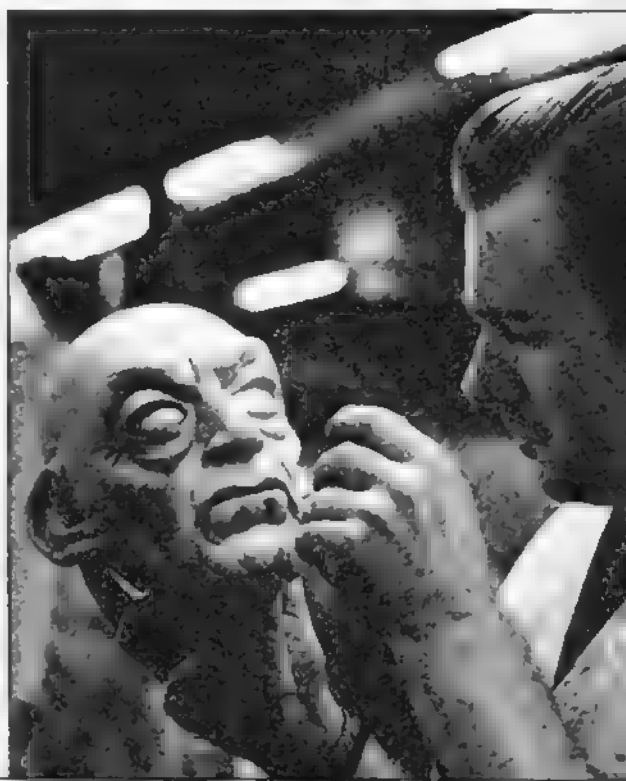
De repente, el reloj desgrana ominosamente las 3... ¡de la mañana! Me siento algo preocupado. Es más de la medianoche y estoy en casa de un creador de monstruos...
Y, sin embargo, no hay absolutamente nada siniestro en Verne Langdon.
Cuando me marcho, me ofrece cordialmente un vaso de vino. Le pido que me acompañe en el brindis, pero rehúsa, con una sencilla explicación que me suena a conocida.
—No, gracias... yo nunca bebo... VINO.
Seguía habiendo niebla en la calle cuando salí, con una extraña sequedad en la garganta.
Me temo que, si los dos pequeños agujeros de mi cuello no desaparecen pronto, tendré que hablarle a mi médico acerca de la noche que pasé con Verne Langdon, el señor de las Máscaras...

*

Otro de los trabajos de Verne: el zombie.

*

Langdon preparando una figura con una cara sim
lar a la del gran hombre que nos dejó en 1969:
último de los maestros, Boris Karloff.



LA NOVIA DEL DR. FRANKENSTEIN

Mae Clark ha rodado docenas de películas, pero es conocida por dos motivos: James Cagney, en "El enemigo público nº 1", plastaba un racimo de uvas sobre su cara.
El otro: el momento en que el día de su boda se convierte en una espantosa pesadilla, al irrumpir en su alcoba el monstruo de Frankenstein.
A Mae, realmente le gustaría olvidar todo esto. Está lanzada a una nueva vida, actualmente: una vida de servicio público, de dedicación a los ciegos. Desinteresadamente, graba libros sonoros para aquellos que tienen la desgracia de carecer del don de la vista.

© MARVEL PUBLISHING NEW YORK

Mae Clarke, petrificada por el terror al enfrentarse al más grande de los monstruos en el momento de terror más inmortal de toda la historia del cine (FRANKENSTEIN, 1931, con Boris Karloff).

Pero, para FM, y concretamente para el director de su edición americana, Forrest J Ackerman, Mae accedió a dejarse entrevistar, quizá por última vez, acerca de Boris Karloff y su propia intervención en la película que les inmortalizó a ambos.

FORREST J ACKERMAN: ¿Había oído hablar del libro "Frankenstein" antes de trabajar en la película?

MAE CLARKE: Conocía simplemente la palabra. Ni siquiera sabía que proviniera de un libro. "Has creado un Frankenstein, has creado algo que puede volverse contra ti y por cuya causa lamentarás haberlo hecho..."

FJA: Hizo usted una interesante observación antes de que comenzáramos a grabar esta entrevista en magnetófono, y me gustaría que la repitiera. Algo acerca de que había una cosa desagradable en el film, concretamente el hecho de que a la criatura se le pusiera un cerebro de criminal, lo cual destruía la idea contenida en el original de Mary Shelley.

MC.: Bueno, yo no estoy tan al día como ustedes en esas cosas. Me gustaría estarlo. Quizá lo logre, ahora que me doy cuenta de la labor que han realizado ustedes en ese campo. Nunca es demasiado tarde para volver atrás y aprender un poco más. Pero me gustaría saber si ella incluía esa idea en su libro. Siempre he pensado que la inclusión de la escena en que el ayudante jorobado toma el frasco marcado como "cerebro normal" y después de caérsele al suelo toma el otro, marcado como "cerebro criminal". no sé cómo explicarlo, pero me da la impresión de que es algo añadido posteriormente. Y muy fácilmente pudiera ser así. Quizá alguien pensó que había que explicar la maldad del monstruo en razón de la anormalidad de su cerebro. Pero la verdad es que si el monstruo actuaba anormalmente no era por poseer un cerebro criminal, sino por carecer de alma. Esa es la cuestión. Para mí, la conclusión y la moraleja de la teoría de Frankenstein son muy simples: quizá se pudiera crear un ser aparentemente humano, que cumpliera con sus funciones aproximadamente, que pudiera caminar, tal vez hablar... pero si ese ser careciera de alma, todo eso sería imposible.

FJA.: ¿Siguió usted la secuela de films sobre Frankenstein? ¿Vio "La novia de Frankenstein", o "El hijo de Frankenstein"?

MC.: No he visto mi propio Frankenstein durante años y años. Fue una experiencia hacer la película, y ese año fue muy activo para mí. Trabajaba para dos estudios al mismo tiempo: mi contrato había sido firmado con la Universal cuando yo tenía aún otro contrato vigente con Columbia, y tenía que di-

MAE CLARKE, ANTES Y AHORA

En 1931, el fotógrafo tomó esta pose de Mae Clarke y Colin Clive en FRANKENSTEIN. Inconscientemnte, 44 años después, Mae Clarke t Forrest J Ackerman la han repetido para los lectores de FM.

idirme y trabajar para las dos productoras, que me ompartían. Así que, cuando no estaba trabajando ara una, lo hacía para la otra, y no tuve tiempo pa- ir al cine durante los dos siguientes años.

JA.: ¿Estuvo usted presente la mayor parte del ro- aje de "FRANKENSTEIN"? Aunque no creo que uera absolutamente necesario.

IC.: No, realmente no. El tiempo rodea a las cosas omo esta de una cierta aura romántica, porque to- o el mundo que habla de "FRANKENSTEIN" esta- a al otro lado de la cámara.
a mayor parte de la gente que la hizo ha muerto. To- os ustedes, la gente del "otro lado de la cámara", sa- en lo que nosotros deseábamos al hacer la película.
al decir "nosotros" me refiero a mí misma y a los ctores, técnicos, maquilladores, iluminadores y de- ás equipo de rodaje.
uestra obligación era crear una ilusión, y la de us- edes créersela. Aquello era nuestro trabajo. Pero quello también era una novedad, y estábamos ex- tados viendo cómo iban marchando las cosas.
'o estaba allí el día en que consiguieron el efecto e luces. La gente, desde varias millas a la redonda, ino a ver cómo se accionaba el interruptor...

FJA.: ¿Estaba usted seguro allí el día histórico en que se tomó la decisión de cortar el fragmento de la película en el que el monstruo deshojaba margaritas con la niña y lanzaban pétalos al agua?

UNA SENSACION DEPRIMENTE

MC.: Déjeme contarle eso con detalle. Yo no estaba ahí ese día, porque la escena se desarrollaba solamente entre la niña y el monstruo. Su intención era hacerlo todo muy sencillamente para evitar que la niña se asustara o se distrajera. Había que "trabajarla" con mucho cuidado, hacerle conocer primero a Boris, dejar luego que ella viera como le aplicaban el maquillaje para evitar posteriores temores al verle actuar en su personaje... Era un trabajo muy delicado y no había en el rodaje más que la gente precisa. Pero no supe hasta años más tarde que habían cortado la escena. Yo sabía que estaba en el guión, porque lo había leído. Supe de los cortes cuando la vi en TV. Incluso entonces pensé que quizá había sido debido a la duración de la película, que tal vez no daba tiempo a intercalar anuncios. Finalmente supe que en las proyecciones públicas también había sido cortada, por considerarse que era demasiado cruel presentar el deliberado asesinato de una

niña.
La verdad es que lamenté la desaparición de esa secuencia, que desvirtuaba el auténtico sentido dramático de la escena. Pero eso no fue intencionado. Los planos eran bellísimos. El monstruo juega con un pequeño ser que le sonríe. que no se asusta de él ni intenta ahuyentarle con fuego. Alguien que le sonríe y cuya vocecilla le resulta grata al oído. Se le puede ver conmovido, incluso careciendo de alma, pero en este momento es cuando se halla más cerca de sentir como si la tuviera. Le gusta el juego, y su interior infantilismo ve en la niña un bonito juguete con el que distraerse. Un juguete que habla y que le enseña a tirar flores al agua. El agua las sostiene, y las flores flotan y navegan. La niña le enseña a hacerlo, y él lo hace...
Luego, la niña le pide que huela. El nunca ha olido nada. Ella le enseña cómo hacerlo. Y él piensa que se trata de otro juego, y huele, y olfatea, y el nuevo juego le divierte...
De repente, se acaban las flores. El busca más a su alrededor, sin encontrarlas. Eso significa que se ha acabado el juego. Entonces, toma lo que para él es más parecido a una flor – porque, para él, la niña "es" una flor – y parece pensar que ha encontrado la forma de continuar el juego. Coge a la niña y la arroja al agua. Cuando la niña desaparece, ahogada, el monstruo golpea desesperadamente a las aguas que le han arrebatado a su amiga, a su juguete, la busca con una angustia y un dolor que realmente hacen sentir piedad por él. Por eso lamento que esa escena no haya permanecido en la película. Porque, de ese modo, cuando el padre llega al pueblo con su hija ahogada en brazos, el público, en vez de predisponerse contra el monstruo y compartir el odio que todos sienten por él, sabría la verdad de lo ocurrido por haberla observado a través del ojo de la cámara. Incluso para un tribunal es arduo, a veces, decidir según las pruebas aportadas si hay que dictaminar inocencia o culpabilidad. Por eso creo que fue negativo cortar esa escena, que eximía al monstruo de una gran parte de su inconsciente culpabilidad.

FJA.: Comprendo sus sentimientos, y estoy completamente de acuerdo con usted. Dígame, ¿fue Boris Karloff el primer responsable de su caracterización, o más bien fue creación del director, James Whale?

MC.: Fue una combinación perfecta entre un gran actor, un gran director y un gran guionista. Y hay que dar gracias también a la largueza del estudio, que en ningún momento escatimó medio ni dinero, sino muy al contrario: teníamos siempre lo mejor que se nos podía proporcionar a cada momento, según las necesidades del rodaje. El dinero nunca fue problema.

FJA.: ¿Recuerda cuánto duró el rodaje del film?

MC.: Es difícil de recordar exactamente, pero en general estábamos un mes entero para completar una película. El tiempo, entonces, no era tan importante como lo es hoy.

El momento descrito en el texto, más adelante. poco nosotros vemos el meñique de Boris Karlo

FJA.: Corre una historia, que no sé si usted podrá orroborar o negar. Quizá no fue más que la invención de un agente de prensa, pero se dice que Boris Karloff, cuando estaba maquillado para representar al monstruo y tenía que salir del plató o de los studios, iba con una especie de velo en la cara...

MC.: Pudiera haber ocurrido. Yo no diría que no. Pero en ningún caso, si lo hizo, pudo ser en plan de arsa o como una broma. Era una producción dramática muy seria, digna e importante, con gente muy profesional en el equipo, que sabía lo que se llevaba entre manos. Todos tratábamos de convertir la película en un acontecimiento de primera clase.
Ya sabe, una de las supersticiones entre los actores consiste en no aparecer jamás en público con el maquillaje de escena puesto... excepto para actuar claro. Nadie se dejaba ver por la calle con el maquillaje, ni en casa, ni en ningún sitio excepto el estudio. No sé lo que ocurrirá hoy, porque las cosas cambian, pero en aquellos años teníamos tradiciones y costumbres que eran cuidadosamente observadas, e incluso esas supersticiones de que le hablaba eran tomadas muy en serio. Hoy se considera un poco en plan anecdótico, pero antes, por ejemplo, a nadie se le consentía ni se le ocurría siquiera silbar en los vestuarios. Y si Boris pensaba que alguien de la calle podía ver su maquillaje, quien hizo lo que usted me dice. Dentro de los estudios, puertas adentro, se considera que todos somos de la profesión, y esas cosas pierden importancia. Por eso mismo pasear por las calles de los estudios no es lo mismo que ir por New York o estar en un restaurante de lujo.

FJA.: ¿Recuerda usted cuál fue su reacción la primera vez que vio a Boris Karloff maquillado de monstruo?

MC.: La verdad es que asistí al desarrollo gradual de todo ello. Desde luego yo no estaba en el estudio cuando Boris y el magnífico maquillador Jack Pierce, de grato recuerdo, comenzaban su trabajo a las ocho de la mañana. Lo que es indudable es que trabajan muchísimo los dos juntos, y digo "juntos" porque, aunque bien Pierce realizaba la mayor parte de trabajo, contaba con la colaboración de Boris, quien, con una paciencia infinita, probaba esto, y aquello, y lo otro y lo de más allá... Luego, cuando el director, James Whale, llegaba al estudio, se le consultaba, y él consultaba al resto del equipo, y se hacían varios intentos y rectificaciones antes de quedarse con la versión definitiva del monstruo.
Recuerdo el último cambio que se efectuó en el maquillaje. Por ejemplo, una de las últimas cosas en añadirse fueron los electrodos de la cabeza, que creo que fueron idea del director, que un día dijo que se necesitaban unos grandes tornillos que se suponía que sujetaban todos los huesos de la estructura del cráneo, y otros dos en el cuello.
Luego llegó el último cambio: cuando Whale hubo dado su aprobación final al maquillaje, pidió que lo hicieron completamente en verde. Un verde cadáveo, ceniciento. Pero lo más curioso es que la película no iba a rodarse en color. Era simplemente un efecto psicológico para el propio Boris y para todos quienes le rodeábamos. James Whale era un hombre muy sensible. Poseía el verdadero genio del artista para elegir colores, músicas, perfumes e incluso el momento de tomar el té y hacer un alto en el rodaje. Para todos nosotros fue una verdadera alegría y un inmenso placer conocerle.

FJA.: ¿Tiene usted alguna idea acerca de la cantidad de material que quedó en la sala de montaje, perteneciente a la escena en que el monstruo ahoga a la niña?

MC.: Pues no, la verdad. Yo no estaba tan conectada con la parte técnica y administrativa del estudio. Todos desarrollaban intensamente su propia actividad. Cuando el encargado de efectos especiales y el operador jefe estaban cuchicheando en un rincón, nadie se atrevía a molestarles. Me han quedado recuerdos, momentos aislados, pero yo tenía entonces 21 años y mis propios problemas personales, como llamadas telefónicas, compromisos, el trabajo de aprenderme los diálogos de Elizabeth, mi personaje en la película, pensar en lo que iba a hacer cuando acabara el trabajo del día y qué vestido me pondría para la cita de la noche... Me concentraba solamente en mi trabajo y hay muchas cosas que no puedo recordar.

FJA.: ¿Fueron necesarios muchos ensayos para rodar su gran escena, cuando el monstruo entra por la ventana, y usted grita y se desmaya?

LA BELLA Y LA BESTIA

MC.: Sí, creo que lo normal, porque teníamos rigurosamente marcados todos los detalles. El publico tenía que verle aproximarse a la ventana, desde el ángulo de la cámara, y ver que estaba allí, mientras que yo debía ignorarlo. El director había decidido que yo, para no verle, debía estar concentrada en algo, haciendo alguna cosa, para dar más suspense al momento.
Así que, en el instante justo, yo me daba media vuelta y el monstruo estaba ya en la habitación. Sus intenciones no eran amenazadores, pero como no le había visto nunca antes, debía tomar su avance hacia mí como un ataque. Hicimos unos cuantos ensayos, y yo, poco a poco, fui metiéndome en situación, hasta tal punto que llegué a sentir verdadero miedo. Hicimos una primera toma. Creo que la sensación de realismo fue muy lograda porque yo comenzaba a estar verdaderamente asustada.
Antes de la segunda toma, le confesé a Boris que no sabía cómo iba a reaccionar en la segunda, porque todo aquello era realmente bastante impresionante. El me respondió: "Mira, vamos a hacer una cosa. Mi dedo meñique no será visto por la cámara. Cuando des media vuelta y me veas en la habitación, mira hacia esta mano y yo doblaré mi dedo meñique. Quedará oculto para la cámara pero tú podrás verlo. Y como tú sabes que no hay ningún monstruo que se dedique a doblar el dedo meñique, estarás segura de que soy yo. Interpreta tu papel, sigue adelante como quieras, pero si llegas a sentirte insegura, fija

FLORES PARA FRANKENSTEIN

"La margarita que no flotó" (arriba) era Marilyn Harris, que desaparecía de la vista después de haber sido confundida por el monstruo con un ramo de flores. Realmente, nos hubiera gustado poder encontrarla. Con Mae Clarke y Forrest J Ackerman, vemos a otro ramo de flores llamado Raquel, que con el paso de los años podrá apreciar el honor de haber sido fotografiada con Mae y comparada a Marilyn.

Mae, hoy y Karloff entonces. El tipo de foto que uno no espera ver después de 44 años...

us ojos en mi dedo meñique y eso te devolverá a la ealidad". Y así lo hicimos. Fue una gran ayuda, y asi me hizo reír.
ero, realmente, hubo un momento en que estuve sustada. Si aún actualmente la escena impresiona n poco, imagínese hace casi 45 años...

JA.: ¿Así que usted no vio la película terminada asta algunos años después?

IC.: Unos 2 o 3 años más tarde. Como le dije, estaa trabajando continuamente para dos estudios. Esaba saturada. Tenía que cumplir forzosamente mis ompromisos, y los contratos garantizaban 40 semaas de trabajo al año, que eran pagadas tanto si se rabajaban como si no. Naturalmente, la productora procuraba ocuparme durante esas 40 semanas. Teiendo uno solo de esos contratos, una sabía que le uedaban varias semanas libres al año, pero con os... bueno, me faltaban horas para todo. Estaba nsada y enfermaba continuamente, de modo que urante el año siguiente sólo realicé tres películas ntre los dos estudios, y las dos fueron estrenadas n la misma semana en Broadway debido al bache e trabajo que había tenido. Entonces me derrumé definitivamente. Estuve enferma un año entero, decir, no enferma, sino lejos del cine y recupeando las fuerzas. Luego regresé, recomencé de nueo, realicé una carrera bastante larga y lo dejé definitivamente.

JA.: ¿Le sorprendió la reacción del público?

C.: Cuando me enteré de que las ambulancias se tacionaban frente al local en que se proyectaba FRANKENSTEIN" pensé: "Dios mío, ¿qué heos hecho? " Yo creía que habíamos hecho una pecula buena e interesante, pero nunca imaginé que a a producir aquellos efectos. Nadie de los que ennces formamos el equipo hubiéramos llegado a suonerlo jamás. Pensábamos haber hecho ante todo a historia dramática. No nos dábamos cuenta de e habíamos creado un monstruo. Y, realmente, monstruo que acabó convirtiéndose en algo adoble.

ORREST J ACKERMAN: Muchas gracias por conrsar con nosotros.

AE CLARK: Gracias a usted por sus preguntas, seor Ackerman. Ha sido un placer recordar...

Nuestra heroína con Tristam Coffin como Hombre-Cohete en el serial "KING OF THE ROCKET MEN" (El rey de los Hombres-Cohete), conocido en versión cinematográfica como "THE LOST PLANET OF THE AIRMEN" (El planeta perdido de los hombres aéreos).

¡UNAS POCAS HORAS ANTES, LOS LEONES HABÍAN INVADIDO EL TERRENO DE SU MENTE. ¡PERO ÉL MATÓ A TODOS LOS LEONES!

LA MUJER QUE LO LLEVABA NO SABÍA NADA DE ESTO. PERO HABÍA LEÍDO EL EXPEDIENTE DE LUCIEN: "MIEDOSO, HIPERIMAGINATIVO, CON TENDENCIA A ELUDIR LOS PROBLEMAS, REFUGIÁNDOSE EN SU FANTASÍA..."

PERO QUIZÁ SU NUEVO GUARDIÁN PODRÍA LIBERARLO DE ESTOS RASGOS DESCONCERTANTES. ASÍ LO ESPERABA...

OBLIGADO A ENFRENTARSE A LA REALIDAD, LUCIEN OBSERVÓ SU NUEVO HOGAR. ERA EL SÉPTIMO DESDE QUE MURIERON SUS PADRES.

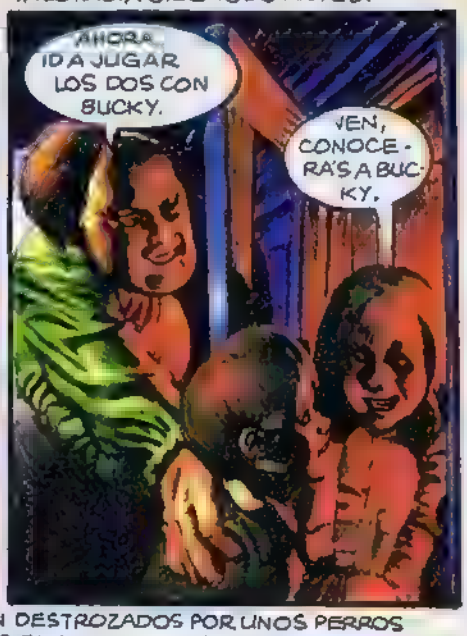
IBA A SER OTRA LUCHA DE VOLUNTADES. LA SEÑORA GILLFODDER ESTABA YA EXAMINANDO A SU NUEVO HUESPED DE PAGO...

¡Y LUCIEN NO TUVO DUDA DE QUE AQUÍ SERÍA DOMINADO! ¡NO PODÍA GANAR! ¡NO HABÍA OCURRIDO NUNCA!

DIJERON LAS PALABRAS USUALES...

SE HIZO UNA PRESENTACIÓN MEDIO CORDIAL...

¡YA LO HABÍA OÍDO TODO ANTES!



AUNQUE, TAL VEZ, SE DEBA DECIR QUE LOS PADRES DE LUCIEN MURIERON DESTROZADOS POR UNOS PERROS SALVAJES. EL PEQUEÑO, COSA MUY COMPRENSIBLE, SE PONÍA NERVIOSO SIEMPRE QUE VEÍA UN CAN, Y EL ASPECTO DEL QUE TENÍA EN FRENTE NO ERA MUY CONSOLADOR...

PANICO MENTAL

GUION: STEVE SKEATES

DIBUJOS: RICH CORBEN

PERO LUCIEN TENÍA UNA GRAN HABILIDAD PARA ESCAPAR DE LA REALIDAD, REFUGIÁNDOSE EN SUS PROPIAS FANTASÍAS.

PUESTO QUE LA REALIDAD NO LE OFRECÍA NADA QUE FUERA AGRADABLE.

AUNQUE NO QUERÍA SÓLO ESCAPAR DE LA REALI-DAD SINO TAMBÉN HUIR DE SI MISMO... ¡HUIR DEL LUCIEN EXTERNO!

SÍ, ES MÁGICA... SIENTO COMO ACTÚA...

PORQUE DENTRO HABÍA UN LUCIEN MÁS FUERTE, MÁS BRAVO Y MEJOR...

YA EM-PIEZO A SEN-TIR EL CAM-BIO.

EN VERDAD ERA UNA MAGIA PO-DEROSA. LOS MUROS HÚMEDOS Y TRISTES QUE LE MANTENÍAN CAUTIVO HABÍAN DESAPARE-CIDO. YA ERA LIBRE.

PERO LA LIBERTAD SIGNIFICABA QUE EL MONSTRUO QUE ANTES HABÍA SIDO UN PERRO AHORA TAMBIÉN ESTABA LIBRE.

Y EL MAYOR TEMOR DE LU-CIÉN ERA ALGO DE LO QUE NO PODÍA ESCAPAR...

ERA ALGO A LO QUE DE BÍA HACER FRENTE...

SOLO EL GESTO Y LA CRIATURA QUE ANTES HA BÍA SIDO PERRO SE ENCO GIÓ, ESTUVO ASÍ UNOS MI NUTOS Y LUEGO VOLVIO LA COLA Y HUYÓ CORRIEN DO...

Y EL SER QUE ANTES HABÍA SIDO LUCIEN MIRA EN DERREDOR AL MUNDO INEXPLORADO, E INMEDIATA MENTE EMPIEZA LA EXPLORACIÓN...

HELLLP!

SSSSSMAK!
THUNK!
REN, CORREN... LUEGO, MIRAN ATRÁS, PARA VER
E HAN DISTANCIADO DEL ENEMIGO...
¡PERO EL OTRO ENEMIGO APARECE DELANTE, Y SE INICIA UNA VALIENTE ACCIÓN ANTE LA PELIGROSA PROXIMIDAD!
RRRA
WR!

PERO, A PESAR DE LA SORPRESA, EL MONSTRUO NO RETROCEDE...
NO, ESTA VEZ NO...
SNAP!
HASTA QUE...
CHUNK!
YIP!
YIP!
YIP!
YIP!
Y SÓLO CUANDO TOMA DE LA MANO A LA MUJER SE CUENTA DEL DAÑO ADICIONAL QUE LE HA OCASIONADO LA LUCHA...
¡LA PIEDRA MÁGICA!
SE AGACHA A TANTEAR EL SUELO... ¡ANHELANDO MANTENER SU SUEÑO!
SÍ, SE HA ROTO EL HECHIZO MÁGICO...
¡TENGO QUE ENCONTRARLA! ¡HE DE VOLVER A ESE MUNDO!

HA OÍDO UNA VOZ CHILLONA Y DESAGRADABLE. UNA OZ QUE SÓLO PUEDE EXISTIR EN EL MUNDO REAL. E VUELVE Y VE UNOS OJOS PENETRANTES...

¡MIRA! TE DIJE QUE ÉL ERA EL LADRÓN!

¡HA COGIDO MI MUÑECA

LA REALIDAD... TODO HA CAMBIADO. AHORA ES LUCIEN... Y LA QUE TAN HEROÍCAMENTE HA SALVADO... ¡ES UNA MUÑECA!

¡NO, NO PUEDE SER!

SALVÉ A UNA MUJER... ALGUIEN QUE DEBE SABER LO QUE YO...YO...

REACCIÓN...

¡HE ACOGIDO A UNA VÍBORA EN MI CASA!

CASTIGO...

PERMANECERÁS AQUÍ ENCERRADO HASTA MAÑANA.

SLAM!

¡Y UN *INTRUSO* INESPERADO!

¡OH, MAMÁ! ¡ES ÉL!

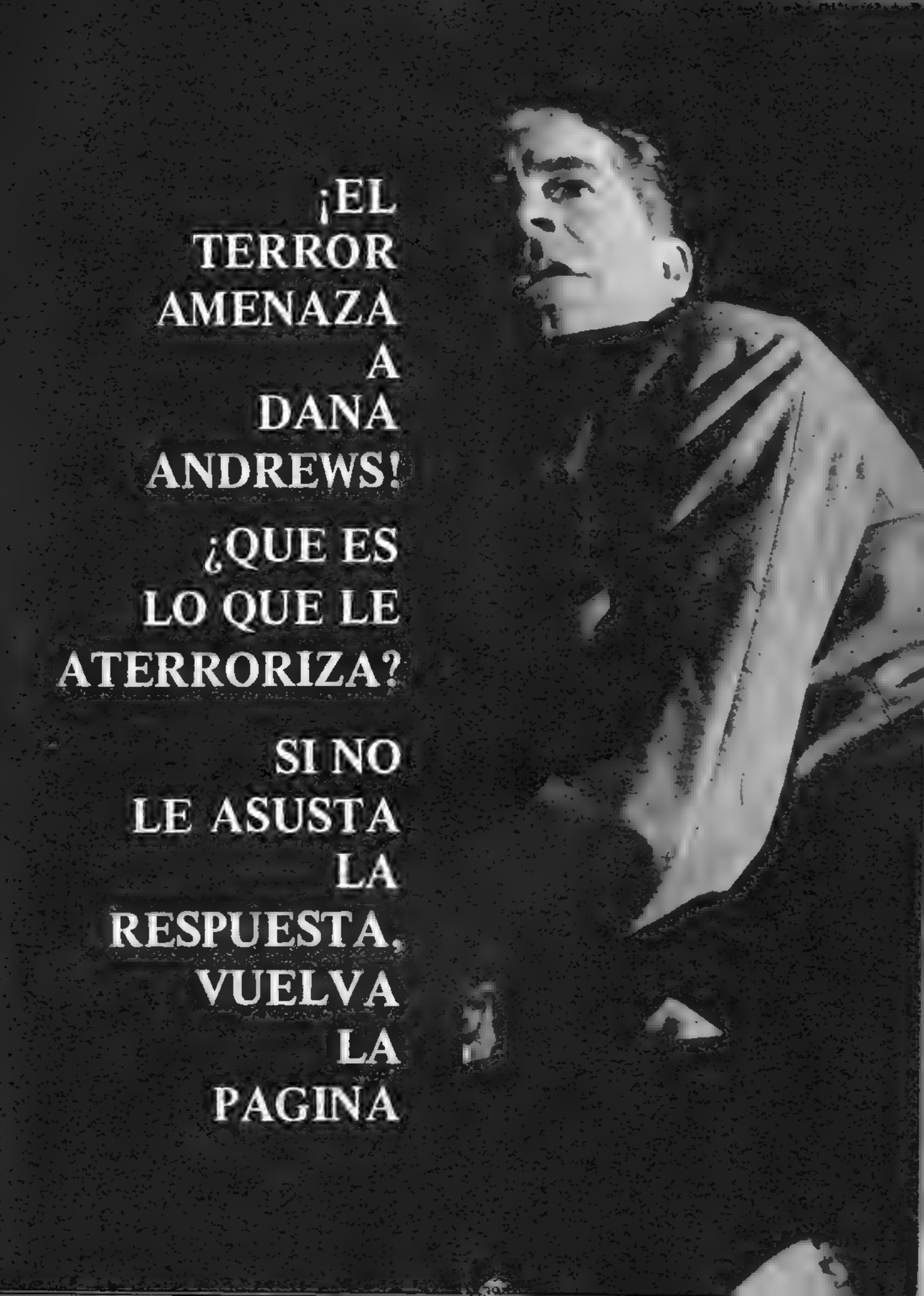
¡LA PIEDRA! ¡DEBO ENCONTRARLA!

PERO LA PIEDRA NO ESTÁ... HA RODADO HACIA ALGUNA PARTE ... Y LUCIEN NO PUEDE CAMBIAR, AUNQUE EL CAMBIO SÓLO SE PRODUZCA EN SU MENTE. FUE LA MAGIA DE LA PIEDRA... ¡ÉL NO PUEDE CAMBIAR! ¡ÉL SÓLO PUEDE LLORAR!

ARRIBA OYEN SUS GEMIDOS Y NO LE HACEN CASO... SÓLO PRETENDE LLAMAR LA ATENCIÓN. Y LOS DE ARRIBA NO PIENSAN DEJARSE ENTERNECER. LUCIEN TIENE QUE APRENDER.

¡AAAGH!

GRRROOWWRR!


¡EL TERROR AMENAZA A DANA ANDREWS!
¿QUE ES LO QUE LE ATERRORIZA?
SI NO LE ASUSTA LA RESPUESTA, VUELVA LA PAGINA

El demonio, verdadero protagonista del film, tal como aparece en la primera secuencia.

LA MALDICION DEL DEMONIO

COMO UNA BOLA DE FUEGO EN LA NOCHE UN DEMONIO ASESINO ATACA.

"Los horrores sobrenaturales se desatan contra los hombres y mujeres que se atreven a dudar."

"Una terrorífica aventura que narra el enfrentamiento de un demonio de la oscura Edad Media contra un hombre de ciencia de la época actual, la cruenta guerra entre dos mundos: el real y el irreal"

"Magia negra medieval contra los conocimientos y el escepticismo de los científicos del siglo 20."

"Un monstruo llegado del infierno y que se materializa ante los aterrorizados ojos de los espectadores."

"Tal vez el público acuda a burlarse del film, pero se quedará a estremecerse, como el científico y la hermosa mujer protagonistas de la historia, ante los monstruosos acontecimientos que se desencadenan ante sus ojos... una extraña cosa arde en la noche..."

"¿Escéptico? No saque conclusiones precipitadas hasta haber visto esta obra maestra de lo macabro"

"La historia más terrorífica que se ha proyectado en una pantalla"

Estas fueron algunas de las frases publicitarias que se lanzaron acerca de "CURSE OF THE DEMON" (La maldición del demonio), cuando tuvo lugar su estreno en 1958. Un estreno que ciertamente fue algo extraordinario.

Si no se trataba rotundamente de la más terrorífica historia proyectada en una pantalla, desde luego era una notable obra maestra de lo macabro.

Normalmente, nuestra revista no emite juicios acerca de los filmes sobre los que tratamos en nuestras páginas, sino que nos limitamos a "presentar los hechos". Pero, en este caso concreto, los hechos nos sitúan frente a un film de terror tan clásico y memorable, que tenemos que romper la tradición.

En ese mismo año, películas tan memorables como "THE UNINVITED" (El que no fue invitado), "DEAD OF NIGHT" (Muerte en la noche), "THE HAUNTING" (La obsesión), "VILLAGE OF THE DAMNED" (El pueblo de los condenados), "THE INNOCENTS" (estrenada en España con el título

le "Suspense") y "BURN, WITCH, BURN" (Arde, ruja, arde) estaban presentes en las pantallas de América.

AMES... HORROR, POR FAVOR

Todo comienza con un cuento corto de M.R. James titulado "CASTING THE RUNES", contenido en sus "Historias escogidas de fantasmas". Uno de sus párrafos, el que sirve para dar comienzo al film, dice:

"—Entonces... — pregunta una de las señoras —, qué es lo que ha ocurrido?

Bien, lo que había ocurrido es que John Harrington se había caído de un árbol y se había roto el cuello. Pero lo misterioso era la razón que le había inducido a subirse allí. Realmente, era algo inexplicable. No se trataba de ningún hombre atlético. Era un ser tranquilo, insignificante, que se ocupaba de sus asuntos y que nunca había dado que hablar a nadie. Regresaba a casa caminando, al anochecer, no se le conocían escándalos, era apreciado y bien considerado en la vecindad... Y, repentinamente, pareció volverse loco. Arrojó al suelo su bastón y su sombrero, se lanzó hacia un árbol, comenzó a trepar a él... era un árbol difícil, ciertamente. Una rama muerta cedió bajo su peso, y él se vino abajo con ella, rompiéndose el cuello. A la mañana siguiente le encontraron, muerto, con la expresión de terror más espantosa que pueda imaginarse. Era evidente que alguien o algo le había perseguido, y se habló mucho de los perros salvajes o de algún animal escapado del zoo cercano. Pero no puedo sacarse ninguna conclusión..."

EL HORROR TIENE LA CARA LLAMEANTE

"La maldición del demonio" empieza con un climax que la mayor parte de películas reservan para su final. En vez de esperar una docena de rollos para ver la cara del monstruo, esta es una de las primeras cosas que se nos muestran en el film. Desde las primeras secuencias, la fantástica bola de fuego que resulta ser un rostro demoníaco, se ve persiguiendo a una figura que huye.

Dana Andrews personifica a John Holden, un psicólogo americano que vuela a Inglaterra acudiendo a la llamada de un profesor que se halla inmerso en complicados estudios de ocultismo.

A su llegada, Holden recibe la noticia de la muerte del profesor a quien debía ayudar. Ha sido salvajemente atacado por un misterioso desconocido. Por alguien o algo que la ha causado una terrible muerte.

Holden comienza una investigación que le sumerge cada vez más en oscuro mundo de magia, hipnotismo y espantosas alucinaciones... ¿o realmente no se trata de alucinaciones?

EL DOCTOR DIABOLICO

Holden conoce al doctor Karswell (Nial Mac Guinnis), a quien tacha primero de farsante y charlatán, pero finalmente llega a la conclusión de que se halla en posesión de poderes sobrenaturales, satánicos...

Poco a poco, Holden se sumerge en el reino de lo sobrenatural.

Un pergamino con caracteres rúnicos llega a manos de Holden. Cuando los signos son descifrados, se

Karswell, el demoníaco doctor, muere víctima de su propia trampa, a manos del diablo que conjuró para eliminar a Holden (Dana Andrews).

John Holden (Dana Andrews) hipnotizando a uno de sus pacientes en esta producción Columbia de 1957 que tenía una duración de 82 minutos.

descubre que se trata de una advertencia de muerte. De acuerdo con ella, a Holden le quedan sólo 4 días de vida...
Un amigo de Holden, Prov. Harrington (Maurice Denham), muere a causa de haber desafiado el culto demoníaco que encabeza el doctor Karswell.
Si aún quedaba alguna duda en la mente de Holden acerca del diabólico doctor, desde luego ya no queda ninguna entre el público. La escena en que, en un paisaje tranquilo y pacífico, se levantan de repente vientos misteriosos que alcanzan bruscamente proporciones de huracán, pone dramáticamente de manifiesto las relaciones del doctor Karswell con las misteriosas fuerzas de lo infernal.

LA MUERTE Y EL DEMONIO

Holden se muestra abiertamente escéptico al principio, burlándose de la predicción de su muerte, pero su punto de vista va cambiando gradualmente, a medida que extraños y terribles incidentes se van sucediendo. Incidentes que la ciencia convencional no acierta a explicar...
La tensión aumenta a medida que se acerca la hora prevista para la muerte de Holden.

Entretanto, Holden ha conocido y se ha interesado profundamente por la hija del profesor muerto, Joanna Harrington (Peggy Cummins), que le secundaba en sus investigaciones. Es gracias a ella que Holden averigüa, en el último momento, que puede salvar su vida devolviendo secretamente el pergamino a la persona que se lo entregó, ya que de otro modo el pergamino no sería aceptado por ésta, puesto que significa la muerte... De acuerdo con esas instrucciones, Holden consigue devolver el diabólico pergamino al no menos diabólico doctor Karswell.
En un climax electrizante, el monstruo llameante del infierno persigue al doctor, quien cae bajo las ruedas de un tren y es arrollado y destrozado por éste.
Jacques Tourneur, que dirió la inolvidable "CAT PEOPLE" (La mujer pantera, 1942, con Simone Simon), ha realizado asimismo este film, conocido en Inglaterra como "NIGHT OF THE MOON" (La noche del demonio), y que significa un nuevo triunfo en su carrera.

*

REPULSION

por : MANUEL DOMINGUEZ

Este film, realizado por Polanski en Inglaterra en 965, es una de sus habituales y magistrales disec- ones del turbio mundo íntimo de sus personajes.

Carol y Helen Ledoux, hermanas, viven juntas en n apartamento (Chaterine Deneuve e Ivonne ourneaux)

Helen, la mayor, está sentimentalmente unida a n hombre casado, Michael (Ian Hendry), que muy menudo se queda a dormir en el apartamento de s dos hermanas.

Por las noches, a través del delgado tabique de la e la pared, Carol oye los gemidos roncos de su her- ana mientras hace el amor con Michael, hasta que nalmente, incapaz de seguir escuchando, se tapa cabeza con la almohada.

Carol experimenta un asco incontenible ante la la presencia de Michael. Eso provoca discusiones ntre ambas hermanas, particularmente en una oca- ón en que Carol, después de haber sufrido vómi- s por el simple hecho de oler una prenda de ropa terior usada por Michael, tira a la basura todos los bjetos de Michael que se encuentran en el cuarto e baño, entre ellos una navaja que jugará luego na importante baza en el film. Helen, indignada, evuelve a su sitio todas las cosas de Michael y dis- te fuertemente con ella.

Simultáneamente, Carol sale con un muchacho, ulce y tímido, llamado Colin (John Fraser), que tá muy enamorado de ella. Pero la repulsión que ichael, y por extensión todos los hombres, des- erta en ella, se va dirigiendo también lentamente él.

En su trabajo (manicura en un elegante salón de belleza) cada vez se muestra más distraída, hasta que un día efectúa un terrible corte en el dedo de una cliente y la dueña del salón la manda a descansar a casa. Helen y Michael preparan una salida de una semana, de vacaciones. Carol será la encargada de pagar el alquiler del apartamento, atrasado ya dos meses, por lo cual reciben contínuas e indigna-

... Y que vive obsesionada por las relaciones entre su hermana Helen (Ivonne Fourneaus) y Michael (Ian Hendry), un hombre casado.

Colin (John Fraser) irrumpe forzando la puerta en el apartamento de Carol (Catherine Deneuve) Ignora que acaba de firmar su propia sentencia de muerte...

s llamadas del casero. Helen le repite varias veces
e no olvide ir a pagarlo. Pero Carol, en un extra-
estado de ausencia, no comprende siquiera sus
labras.

Una vez sola en el apartamento, este se puebla
monstruosas visiones que atormentan a Carol.
aginarias grietas que aparecen en las paredes, hom-
es inexistentes que la espían y se lanzan sobre
a intentando violarla...

Transcurren varios días. La suciedad y el desorden
ás absolutos reinan en el apartamento. La cocina
un basurero con patatas grilladas y asados que se
dren lentamente. Carol, en medio de aquel caos,
ga de un lado para otro del apartamento, encerra-
por dentro con doble vuelta de llave. Pero los
ntasmas siguen vagando por la casa. Unas veces
n las grietas, cada vez más grandes y profundas;
ras, manos imaginarias que surgen de las paredes
acarician soezmente su cuerpo...

Una mujer llama por teléfono, profiriendo terri-
es insultos. Carol comprende que se trata de la es-
sa de Michael, y cuelga horrorizada.

Colin, inquieto a causa de la falta de noticias de
rol, llama a su puerta. Sabe que ella está dentro,
ante la negativa de la muchacha a abrir, carga con
ella y la abre por la fuerza. Carol retrocede, asus-
da. Colin, en aquel instante, es para ella un hom-
e brutal y violento. Temible. Un monstruo...

Colin se disculpa, pide excusas, le ruega a Carol que le diga qué le pasa. Cuando va a cerrar la puerta y vuelve la espalda a Carol, éste le golpea el cráneo con un pesado candelabro y le destroza la cabeza. La sangre chorrea por la puerta y por el suelo. Carol, frenéticamente, arrastra el cadáver, y lo echa en la bañera llena de agua, que se tiñe rápidamente con la sangre de Colin... Luego, atranca la puerta con maderas y clavos.

Carol borra de su memoria lo ocurrido y sigue vagando por la casa. Sus obsesiones de reprimida sexual siguen atormentándola...

Pero el casero no perdona... Hace acto de presencia en el apartamento, golpeando la puerta. Finalmente, consigue entrar y queda asombrado ante lo que ve. Una sala de estar caótica, sucia, oscura, con las ventanas cerradas... Un hedor insoportable se ha adueñado de todo el apartamento. Y, en el centro de todo ello... una muchacha que viste un transparente camisón...

Intenta abrazarla. Pero Carol, fríamente, le corta la nuca con la navaja de afeitar de Michael. Un corte frío, ruidoso, que suena como una tela rasgada tan fino como el de una hoja de afeitar...

El casero, asombrado, se mira al espejo. Se toca la herida y retira la mano cubierta de sangre... va a escapar, pero ya es tarde.

El terror de Carol, su asco, se traducen en un

Carol es la manicura reprimida sexualmente...

Carol vive cada vez más perdida en los retorcidos laberintos de su mente. La salida es ya imposible...

salvaje ataque a navajazos en la cara y en los o del hombre, en las manos, en los dedos, en cu quier parte de su anatomía que se ponga al alca de ella.

El hombre cae, muerto. Carol vuelca sobre é sofá de la sala de estar y se queda sentada, ausent

Cuando Helen y Michael regresan, encuentran casa en un estado lastimoso. Recorren las habita nes en busca de Carol, que no aparece por pa alguna...

Helen entra en el cuarto de baño. Sus ojos se d tan de horror, y lanza un alarido. Colin está flot do en el agua, con un horror supremo helado en pupilas...

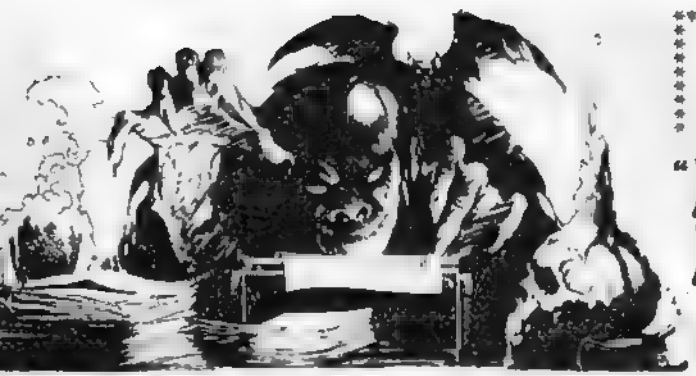
Michael acude a su lado y queda tan horroriza como ella. Sale rápidamente para telefonear a la licía. Mientras tanto, los vecinos, alarmados po grito de Helen, acuden a averiguar qué pasa.

Michael regresa. La policía está en camino. P ¿y Carol?

Carol está debajo de la cama, muda, quieta, expresión. No reacciona ni siquiera cuando la sa de su escondite. No ve, no oye... se halla perd para siempre en el interior de su mundo oscur retorcido, sin salida posible...

Lentamente, el apartamento se vacía. La gente va. Michael lleva a Carol a un hospital. Helen s con ellos, y se cierra la puerta.

La cámara, entonces, recorre la sala de estar l tamente, en un medio travelling, hasta detenerse una fotografía en la que se ve a dos niñas. Una Helen, sonriente. La otra, la menor, es Carol, se concentrada, con una alucinada y extraña luz de cura en sus ojos infantiles...



CARTAS AL "MONSTER MAN"

por: LUIS VIGIL

e estado visitando algunas
ribuidoras para obtener fotos
películas para mis secciones
VAMPUS y RUFUS y he ha-
do con alguno de los encarga-
de la publicidad sobre lo
nos piensan ofrecer el año
viene. Y, según parece, no
a haber demasiada novedad
el campo de lo fantástico. De
que sí tendremos un verdade-
mpacho va a ser de cintas de
"artes marciales", más o
nos afortunadas en su realiza-
n. Pues, como cabía esperar,
el éxito de las cintas de
ng Kong, una buena cantidad
productoras han decidido que
del cine de kung-fu y simila-
da dinero, y se han puesto a
roducir películas de hombres
ujeres violentos que todo lo
cionan a patadas o a golpes
el dorso de la mano.
, dentro de esta ola, es posi-
que nos llegue una curiosa
a que se estrenó hace unos
es en Londres: "La leyenda
los 7 vampiros dorados" (a
r qué título le pondrá la dis-
uidora en España), mezcla de
a de vampiros y de kung fu,
la que según parece, el Doc-
Van Helsing (interpretado
Peter Cushing) parte a China
busca de Drácula y se encuen-
con que el Conde ha dejado
rastro por el país asiático, en
ma de unos seres vampiriza-
, a los que Van Helsing ha de
batir, con ayuda de unos lu-
dores de artes marciales chi-

n buen cóctel, que ya vere-
si tiene sabor dulce o amar-

pasemos a las cartas:

RIQUE MARTINEZ.—BAR-
ONA.

eo que eres un gran aficiona-
al cine mejicano, y que se-
te con interés los artículos
sobre el mismo se publica-
en la ya fenecida revista,
desgracia TERROR FAN-
STICO. Pero, por desgracia,
que Luis Gasca (indudable-
te el mayor experto que en
tiene nuestro país) está ahora muy ocupado en la dirección de una empresa editora, por lo que no creo que disponga de mucho tiempo para poderlo dedicar a escribir artículos sobre el Enmascarado de Plata y los otros héroes de la pantalla azteca. No obstante, como muy bien dices, no se pierde nada con probarlo, así que siempre podemos intentar entrar en contacto con él. ¿De acuerdo?

JUAN GUSACH (BARCELONA)

Los artículos que se publican en la revista no son míos, excepto aquellos que van firmados con mi nombre. La mayor parte del material que se publica en FAMOUS MONSTERS DEL CINE proviene de la revista del mismo título que edita la casa Warren, en los Estados Unidos, bajo la dirección de Forrest J. Ackerman, el famoso "Mister Sci-Fi". La adaptación de esos artículos (así como la realización de algunos otros inéditos) corre a cuenta de Manuel Dominguez. A mí se me ha dado esta sección de correspondencia, por considerar que el público ya me conoce y, a falta de Forry Ackerman para contestar a las cartas... bueno es un Luis Vigil.

En cuanto a tus preguntas, te diré que la revista FAMOUS MONSTERS OF THE CINEMA salló por primera vez en 1964, y que su lugar de publicación es Nueva York, sede de la organización Warren (aunque Ackerman vive en Hollywood. La película "El exorcista" está anunciada para su futuro estreno en España, al parecer con poca intervención de la censura. Y, que yo sepa, en la editorial no se ha hablado de incluir un poster-fotografía, aunque puedo traspasarles tu sugerencia, para ver que opinan en redacción.

En cuanto a la "Foto Misteriosa", creo que ya es suficientemente clara y que si hay lectores que, sin pista alguna la descubren, ¿para qué vamos a dar

JOSE MANZANAL.—OVIEDO.

Mira, yo conozco a quien ha visto "2001" seis veces (yo mismo la he visto unas cinco veces), pero no creo que valga la pena tratar de batir este record. Una película que la ves una vez y, si te apetece, acudes a verla alguna otra. Por ejemplo, yo ya he visto dos veces "El jovencito Frankenstein", porque la primera vez me reí tanto, que se me escaparon detalles... que en una segunda visión, más tranquila, capté perfectamente. Ahora, quizá vaya una tercera vez, para estudiar la cinta en plan crítico, y escribir un artículo sobre ella.

Además, eso de establecer un record con "2001", olvídalo, pues ya ha caducado el período de explotación en el país y, a menos que se tramitase su reestreno, o que la pase la Filmoteca, es difícil que la puedas volver a ver.

LUIS SANCHEZ.— LA CUESTA (Tenerife)

Muy interesante tu pregunta sobre la foto que me remites. Lo malo es que la calidad de la misma es muy deficiente, y una vez reproducida no sé si los demás lectores van a verla lo bastante bien como para poder ayudarme a responder tus preguntas.

Veamos. Yo diría que el actor es el inigualable Boris Karloff, y que realiza el papel de un científico (por los instrumentos que se ven tras él), pero el título de la cinta ya es más difícil de averiguar, sin más datos, pues Boris encarnó en muchas ocasiones en la pantalla la imagen de un científicos que realizaba extraños experimentos. En cuanto a esa cinta, por la antiguedad de la foto, yo diría que debió ser en blanco y negro. Y, si realmente es Boris Karloff, la filmografía de este actor es larga y bien conocida y puedes consultarla en el número uno de la revista TERROR FANTASTIC, en donde fue publicada.

En cuanto a lo de mandar el

que has escrito. Yo te diría que, si es una copia, bueno, envíalo, siempre puedo leerlo y dar una opinión. Pero si sólo tienes un original, no me lo mandes, pues no puedo estar seguro de que te lo vaya a devolver. De todos modos, la revista es totalmente profesional y ya te digo por anticipado que tu relato tendría que ser realmente excepcional para que te fuese publicado, ya que no acostumbramos a utilizar el material que nos mandan los aficionados. ¿Comprendido?

S.MARIN.—BARCELONA

Voy a publicar directamente los párrafos de tu carta en que me haces la consulta porque, desde ahora mismo, te digo que no sé contestarte a la misma, así que la publicaremos, a ver si algún lector nos saca de dudas a ti y a mí:

Leí una vez en un libro de cine que Boris Karloff, en la primera película de la serie del monstruo de Frankenstein, utilizaba a veces a un doble llamado Benjamín Torralba. ¿Me puedes decir en qué escenas aparecía el doble de Karloff, haciendo de monstruo? Cuando leí eso sufrí una gran decepción, al descubrir que Karloff era doblado en algunas ocasiones. Y como "El Doctor Frankenstein" es mi película de terror preferida eso explica mi decepción".

Bueno, no creo que sea para tanto, pues hasta los actores más profesionalmente conscientes han debido dejarse sustituir por dobles en ciertas escenas, porque las productoras se han negado a dejarles exponerse a riesgos graves pues estaban protegiendo una inversión financiera, que se les acababa si el actor se abría el cráneo). Pero, en fin, a ver si el clásico erudito de turno nos dice algo al respecto de ese misterioso doble.

DR. MR. JEKYLL Y HYDE

DOS PERSONAJES QUE HAN ATERRORIZADO AL PUBLICO DESDE 1887

LA TERRIBLE TRANSFORMACION

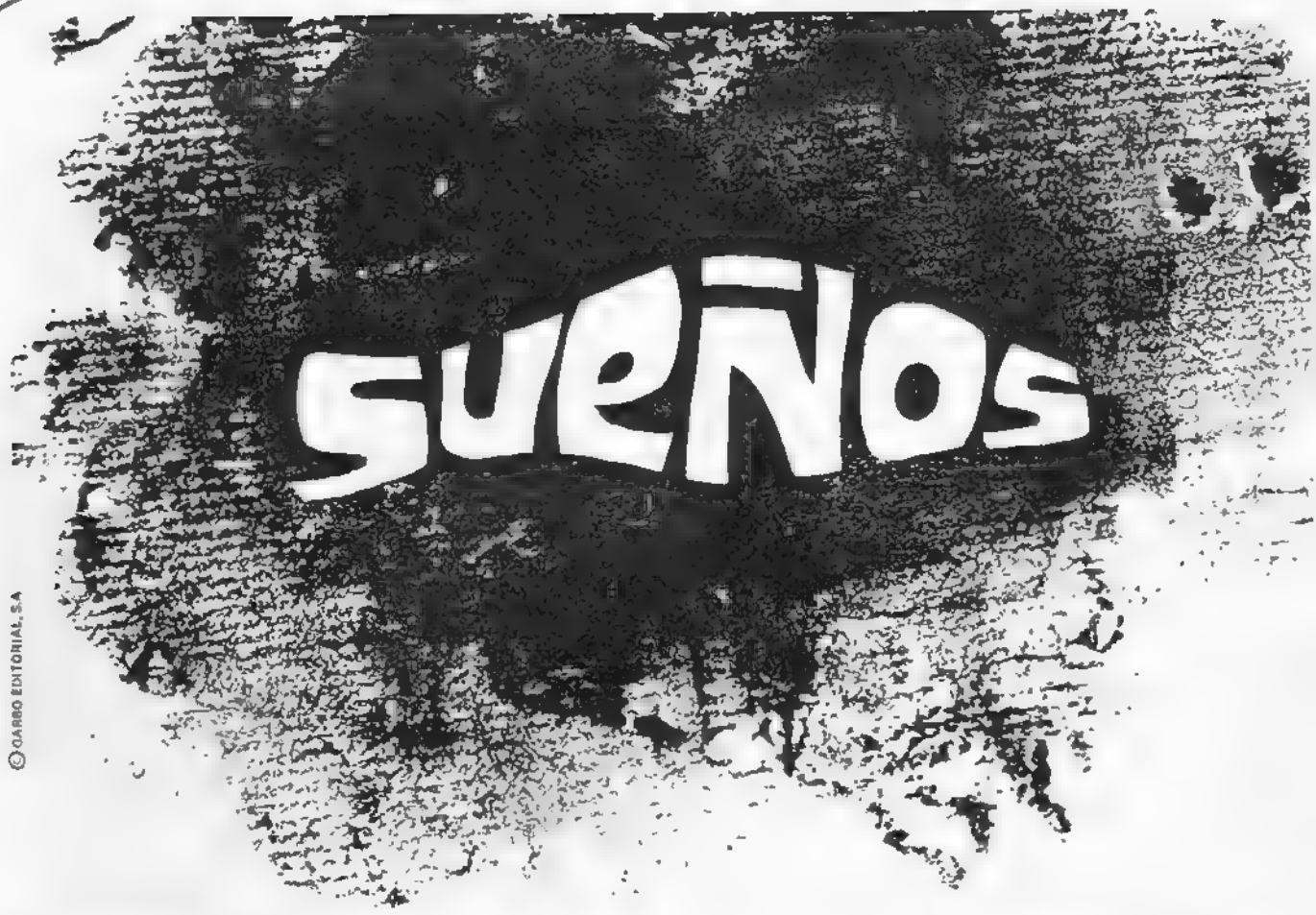
Era la noche del 9 de mayo, hace 88 años. Los espectadores de Boston, aterrados y maravillados, vieron como, ante sus propios ojos, el actor Richard Mansfield se convertía en un monstruo. Mansfield, más tarde, escribiría sus memorias acerca de aquel acontecimiento:

"Aquella noche, durante el tercer acto, cuando, en el personaje de Jekyll, me bebí la poción, caí al suelo, y más tarde me levanté convertido en Hyde... bueno, sentí como una ola de angustia y aprensión que me invadía. Sufrí una eternidad cuando cayó el telón, y el mismo silencio mortal dominó al público durante varios segundos. Luego me di cuenta de que aquel silencio era un homenaje de sorpresa y terror causados por el realismo de la escena. Del otro lado del telón, suavemente, llegó un murmullo de susurros, el sonido más débil que he oído en mi vida, y volví a respirar de nuevo"

Mansfield continuó interpretando al Dr. Jekyll y Mr. Hyde durante 20 años, volviéndose tan familiar e identificado con el personaje como, años después, lo sería Bela Lugosi con el de Drácula.

La dramática historia de Jekyll y Hyde se ha representado, a lo largo de los años, en toda clase de locales, desde teatros de ópera hasta barracones de suburbio. Incluso se le ha adaptado a pieza corta de Vaudeville.

Y, un 12 de septiembre, el año 1887, Mansfield la presentó en el Madison Square Theater, en Nueva York.



Relato Original de: MANUEL DOMINGUEZ

Ilustrado por : RAFAEL AURALEON

Fred furioso, cerró de un golpe el cajón de su mesa de la oficina.
Pero con tan mala fortuna que se pilló un dedo. Ahogando una maldición, se llevó espontáneamente el dedo a la boca. Y fue eso lo que desencadenó los recuerdos.
Una acción parecida... no exacta... ¿cuándo la había registrado su memoria?
Estuvo todo el día pensándolo cada vez que el trabajo del despacho le dejaba un hueco. No le dolía ningún otro dedo, pero estaba seguro de haber vivido aquel incidente horas antes...
Tuvo la respuesta cuando, a las siete de la tarde, regresaba a su casa en el coche.
Fred había soñado la noche anterior que se había pillado un dedo en el cajón de una mesa. Y, justamente, con el cajón de su mesa de oficina...

Mientras cenaban, lo comentó con Louise, su mujer.
—Vamos, Fred. Eso son tonterías.
—Ya lo sé. Pero no deja de ser curioso, ¿no crees?
Fred se encogió de hombros y siguió cenando.

* * *

Su jefe entraba en la oficina, gritando.
— ¡Maldita sea, otra vez he perdido mi encendedor de oro! ¿Lo ha visto alguno de ustedes?
Fred, como en una película, veía brillar el encendedor a través de la papelera metálica de su jefe.
Tomaba el encendedor. Se lo daba a su jefe, que le palmeaba el hombro. En ese momento, el timbre del despertador le sobresaltó.

* * *

El trabajo de aquella mañana fue tranquilo. Todo fue normal, hasta que su jefe entró en el despacho con cara malhumorada.
—Maldita sea, ya he vuelto a perder mi encendedor de oro. ¿No lo ha visto ninguno de ustedes?
Como en sueños, Fred notó que se levantaba, entraba en el despacho de su jefe y dentro de la papelera encontraba el encendedor de oro. Pero esta vez no estaba soñando. Se pellizcó para estar seguro.
Su jefe, sorprendido, le palmeó el hombro.
—Vaya, hombre... ¿cómo sabía usted que estaba ahí? ¿Es que lo había escondido usted mismo, o tal vez tiene dotes de vidente?
Fred se encogió de hombros, sin saber qué contestar
La cabeza le daba vueltas cuando regresaba a su casa
No sabía qué era lo que estaba ocurriendo, pero indudablemente se trataba de algo muy extraño. Percepción extrasensorial, quizá... premonición...
Si por lo menos pudiera utilizarlo para algo útil, para ganar un buen montón de dinero de una vez...

* * *

"Aquello" siguió ocurriéndole, si no diariamente

or lo menos con mucha frecuencia. Dos o tres ve-
s por semana. Cada vez, los sueños eran más exac-
s y por la mañana se esforzaba en recordarlos si-
inuciosamente. Luego, en la realidad cotidiana, se
roducían con todo detalle.

* * *

red, en sueños, se agitaba nerviosamente.
u frente estaba perlada de sudor.
e sacudía de un modo que estremecía la cama. Fi-
almente Louise acabó despertándose.
Fred, ¿qué diablos te ocurre? ¡Parece que tengas
n ataque epiléptico!
red se despertó bruscamente, con los ojos en blan-
o y empapado en sudor.
¿Qué? ¿Otro de tus sueños?
l la miró extrañamente.Luego miró a su alrededor.
Te pregunto si has tenido otro sueño revelador.
os ojos de él estaban clavados en ella, interrogándo-
profundamente. Finalmente, Fred habló.
No. Sólo era una pesadilla...
Bueno. Entonces, acuéstate y, deja de dar la lata,
quieres?
red se tendió de nuevo. Su mujer apagó la luz.
ero los ojos de Fred continuaban abiertos, miran-
o al techo.
n su sueño había visto a Louise, su esposa.

* * *

an las cuatro. Fred, después de pedir permiso a su
fe, salió de su trabajo tres horas antes.
omó el coche y, fríamente, con prudencia tomó el
mino de su casa. Sin apresuramientos.
a sabía lo que iba a encontrar.

* * *

brió silenciosamente la puerta de la calle. Dejó la
rtera de trabajo sobre un sillón y descolgó el sable
samurai que John y Maggie les habían traído de
reciente viaje al Japón. Poco a poco, subió las es-
leras hacia el dormitorio.

* * *

n puerta del dormitorio se entrabrió silenciosa-
ente. Allí estaba ella, en brazos de un hombre. A
ed no le importaba quien. Acabó de abrir la puer-
y levantó el sable por encima de su cabeza, con
s dos manos.
ie entonces cuando Louise le vio. Lanzó un alari-
agudo, penetrante, desesperado.
hombre, volvió su cara hacia él.
a Wilbur Greggs, un vecino. Fred nunca lo hubie-
sospechado.
sable bajó y subió, otra vez, y otra, mientras rui-
s sordos se oían rítmicamente, a cada golpe. Rui-
de carne cortada, de huesos astillados, chapoteo
sangre, de sábanas y colchones rasgados...
ando Fred, fatigado, dejó caer el sable al suelo, la
ngre traspasaba el colchón roto y empapaba la mo-
eta. Las paredes y la cabecera de la cama rezu-

blancas e inidentificables.
Fred, fatigado, se dejó caer sobre la cama del cuarto de los invitados y cayó en un pesado sueño.
Conducía

* * *

Conducía su coche por una carretera. Iba a entregarse a la policía. De repente, dos faros aparecían ante él, y entrevería la maciza silueta de un camión de mudanzas. Incapaz de mover el volante, iba directamente hacia él y se estrellaba con gran estrépito. Y, luego, todo se volvía negro...

Volvió en sí. Primero no recordaba nada de lo ocurrido. Luego, poco a poco, el horrible recuerdo volvió. Louise. El hombre. La sangre...
Debía ir a la policía. Pero... ¿y el camión?
Era una tontería. Lo evitaría. Siempre había sido un buen conductor.
Tomó el coche y salió a la carretera. Ya era de noche. Conducía mecánicamente, pero con seguridad. Estaba tranquilo.
No había ningún coche más circulando a aquella hora. Todo estaba extrañamente tranquilo y Fred, absurdamente, se sintió seguro de sí mismo. Iba a cumplir con su deber.
Iba a entregarse a la policía, confesar su crimen. Tal vez tuviera suerte y no le mandaran a la cámara de gas. ¿O era la silla eléctrica lo que le esperaba? Si evitaba la sentencia de muerte, le condenarían a cadena perpétua.
Eso sería una buena solución.
Porque, de ese modo, se acabarían sus pesadillas.
~~Eso sería una buena solución.~~
~~Porque, de ese modo, se acabarían sus pesadillas.~~
¿Qué puede soñar un hombre que sabe que sus días están confinados hasta el último en una celda?
¿Qué extrañas premoniciones, que pesadillas pueden amenazarle, si desde el momento en que cruce el umbral de la penitenciaría hasta que muera sabe que nada inesperado puede ocurrirle?
Por eso Fred estaba contento.
Por eso, casi, le dieron ganas de silbar.
Faltaban ya pocos kilómetros para la comisaría, que se hallaba en el pueblo cercano.
Dentro de cinco minutos habría llegado.
Fue de repente, al doblar una curva cerrada...
Dos luces gemelas, paralelas, avanzaban hacia él.
No eran ni siquiera dos faros.
Aquel maldito bastardo del conductor del camión no llevaba encendidos más que los pilotos...
Pero no le cogería de sorpresa...
Sabía lo que tenía que hacer.
Con un brusco golpe de volante, torció hacia la derecha para evitar al camión, que invadía casi la calzada central.
Lo malo fue que Fred nunca supo que aquella curva cerrada estaba situada sobre un puente.
Se estrelló contra el pretil y, rompiéndolo, cayó al abismo.
Trescientos metros y un caudaloso río debajo.
El coche se alejó, flotando, con el cadáver de Fred en su interior.

* * *

Los dos ciclistas, profundamente impresionados, se acercaron al lugar en que el impacto del coche había destrozado la barandilla.
—Ese hombre... ¡debía de estar borracho! ¿Viste lo que hizo?
—Sí... tenía espacio sobrado para pasar entre nuestras dos bicicletas. ¿Por qué demonios se echó de ese modo hacia la derecha?

Harry Behnham, un Hide de hace sesenta años.

MONSTRUOS RIVALES

En Saint Louis, un productor llamado Oscar Dane escribió su propia versión de la historia de Jekyll y Hyde.

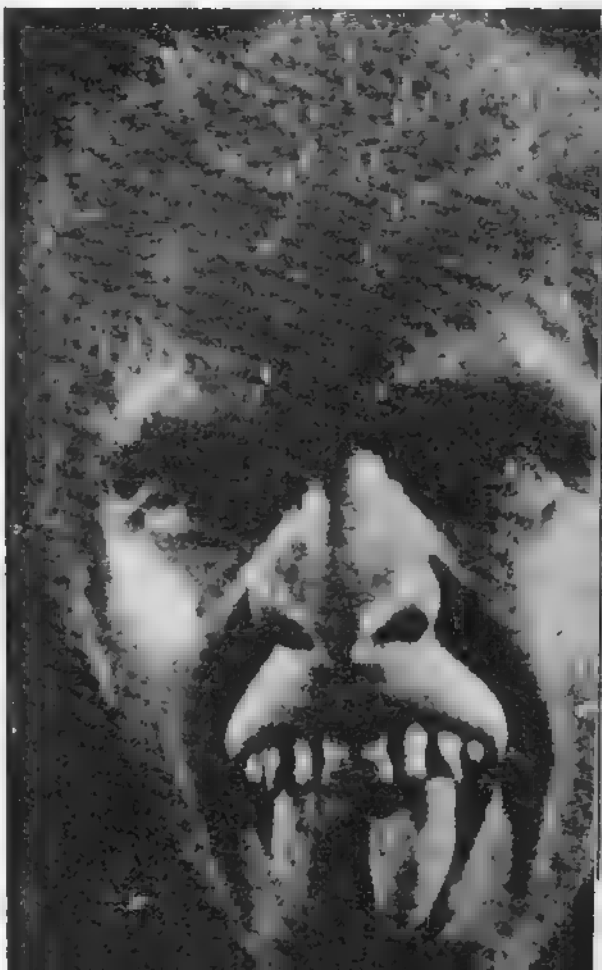
Con ella, aterrorizó a los públicos de las ciudades situadas a lo largo del Missouri durante varias temporadas. Dane, con una considerable visión publicitaria, anunciaba en sus carteles que "Mr. Hyde debe mantenerse encadenado en su carro durante

los viajes y sobre el escenario".
El único auténtico rival de Mansfield en la encarnación de los dos personajes era un actor germano-americano, llamado Daniel Bandmann. Un crítico de la época define la interpretación de Mansfield como "sobrenatural", y la de Bandmann como "grotesca".
En 1888, la fama de Mansfield había cruzado el océano, y se le invitó a ir a Inglaterra para representar allí su creación. De repente, llegó la noticia de que su rival, Bandmann, iba a estrenar su propia versión un mes antes. Mansfield, alterado por la idea de que Bandmann pudiera presentarse antes que él al público inglés en la interpretación de Jekyll y Hyde, corrió a Londres dispuesto a impedirlo por cualquier medio.
Mansfield y su compañía ensayaron sin descanso, día y noche, a fin de poder estrenar el 4 de agosto de 1888, antes que Bandmann. Pero de repente, en un distrito inesperado, el 26 de julio, un tal Howard Pool, director de varios teatros de poca importancia, estrenó otra versión de la obra dramática de Robert Louis Stevenson, en un teatro situado a 10 millas de Londres.
Mansfield estrenó, como estaba previsto, el 4 de agosto de 1888, y toda la prensa londinense fue unánime en su aprobación. "Sobrenatural", "sombría", "mística" y "tétrica" fueron alguno de los adjetivos adjudicados a la obra. "En el terreno de lo fantástico y lo macabro, no se conoce nada en toda la historia del teatro que se le pueda comparar", escribió un crítico.
Dos noches más tarde, Bandmann presentó su desautorizada versión. Pero eso sólo sirvió para probar que la maldad no paga, puesto que su estreno constituyó un fracaso.
Mansfield continuó representando su doble papel hasta unos pocos meses antes de su muerte, ocurrida en 1907.

CAPTADO EN CELULOIDE

La primera versión cinematográfica de que se tiene noticia fue realizada en 1908. Se trataba de un cortometraje mudo realizado en los Estados Unidos. Un año más tarde, en Dinamarca se realizó otra versión, también corta y, naturalmente, muda. Al final de este artículo aparece una completa relación de las películas realizadas sobre la historia de Jekyll y Hyde, así que no vamos a repetirlas aquí. Baste decir que, en 1920, se filmó simultáneamente en Alemania y en América. La versión alemana se titulaba "DER JANUSKOPF", "La cabeza de Jano", dios de la mitología romana que tenía dos caras, una delante y otra detrás. El personaje de Jekyll-Hyde en esta versión fue interpretado por Conrad Veidt, famoso ya por su caracterización del secuestrado sonámbulo de "El gabinete del Dr. Caligari", y un joven actor de Transilvania que había aterrado ya al público en "THE LACE OF DEATH" (El lazo de la muerte). Su nombre, claro está, era... Bela Lugosi.
El protagonista de la versión americana era "el perfil", el hombre que, fotografiado desde la derecha o desde la izquierda, resultaba igual e increíblemente guapo: John Barrymore. El hecho de que sus

Frederic March en dos etapas de su transformaci
Se advierte claramente que en la foto superior su fealdad no es tan exagerada como en la inferior en la que los dientes se han alargado considerablemente.



Frederich March y Miriam Hopkins en la versión de 1932.

facciones fueran tan correctas hacía aún más terrorífica su transformación en el villano Mr. Hyde. De todos modos, aunque Barrymore empleaba una considerable cantidad de maquillaje, levantando su cabeza en una calva prominente en forma de pirámide, oscureciendo su piel y alargando sus dedos, la mayor parte de su transformación era debida a sí mismo y a su forma de interpretar a Hyde. Todavía hoy, cuando en algún programa como "¡SILENCIO, POR FAVOR! " se exhuma la versión de Barrymore de 1920, su interpretación provoca risas entre los espectadores de hoy que le ven saltando en la pantalla como una rana sobre una plancha al rojo vivo. Pero bastó para impresionar

(Digamos entre paréntesis que " ¡Silencio, por favor! " fue desafortunada traducción de RTVE del título original, "Silent, please! ", que debió traducirse por " ¡Cine mudo, por favor! ")

EL PRIMER OSCAR AL TERROR

Llegó después la primera versión sonora, y la interpretación de Frederic March que le valió el Oscar de 1932. 30 años antes de "THE 7 FACES OF DOCTOR LAO" (Las 7 caras del doctor Lao), March interpretó 7 personajes distintos para su creación de la doble personalidad Jekyll-Hyde. Todos esos varios maquillajes eran necesarios para marcar

Frederic March y Rose Hobart, en la versión que le valió al actor el Oscar de 1932.

truo, encarnación de la maldad que se encierra en sí mismo.
Hyde, en su primera aparición en la versión de 1932, no estaba todavía absolutamente transformado tal como se le ve en las últimas escenas del film, sino que, al entregarse cada vez más a su vida de crimen y maldad, su transformación física se iba acentuando más y más y empeorando cada vez, hasta convertirle al final en un espantoso monstruo cuyo maquillaje requería 5 horas.

LA HISTORIA

Capítulo I

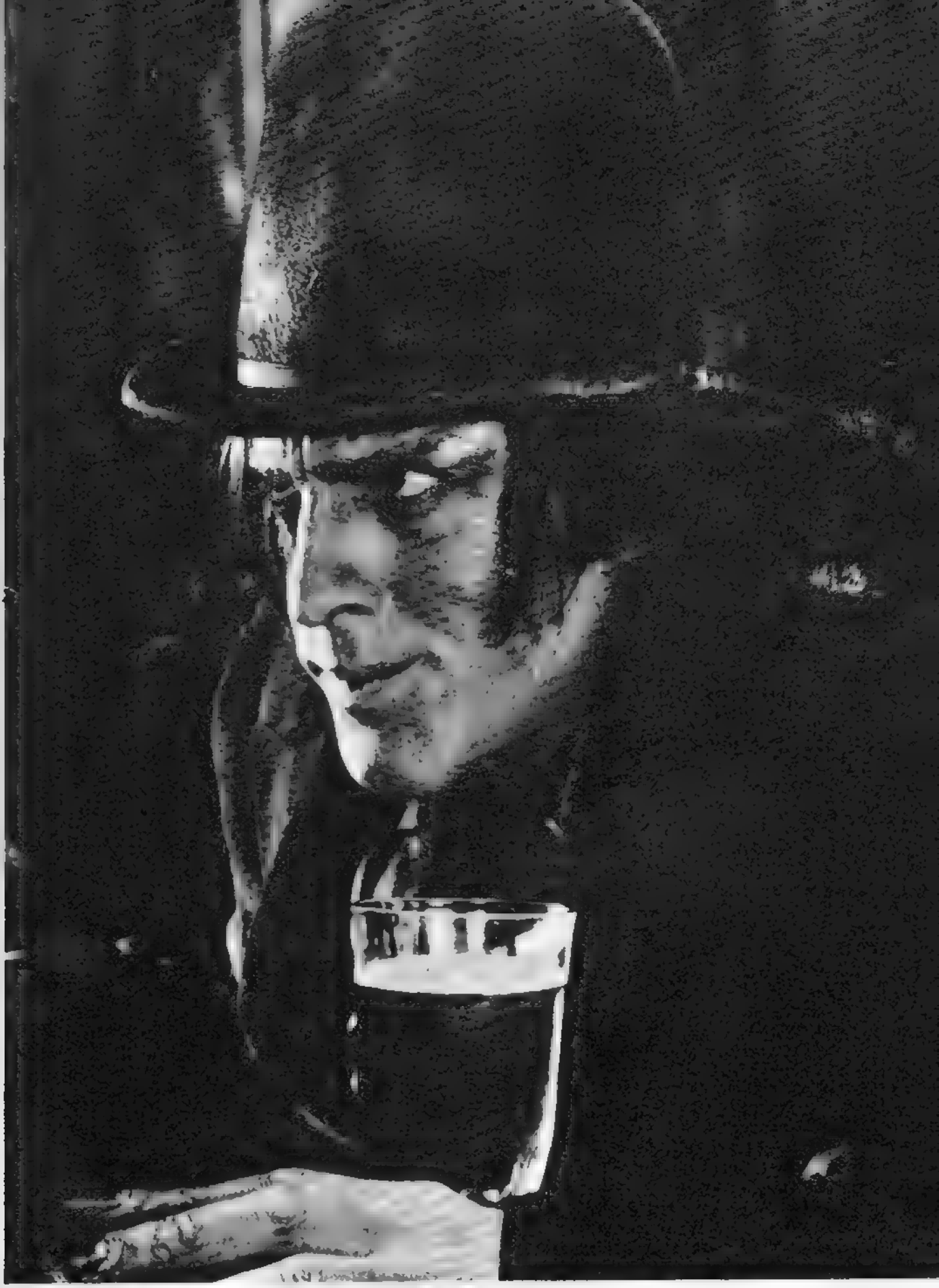
"¿Puede un hombre, agonizante o sediento, olvidarse del agua? "

El doctor Henry Jekyll cree que el mal existente en la naturaleza humana puede separarse de su cuerpo mediante procedimientos químicos. Su obsesiva entrega a su trabajo le aleja de su prometida Muriel Carew (Rose Hobart), pero ella sigue siempre presente en sus pensamientos.

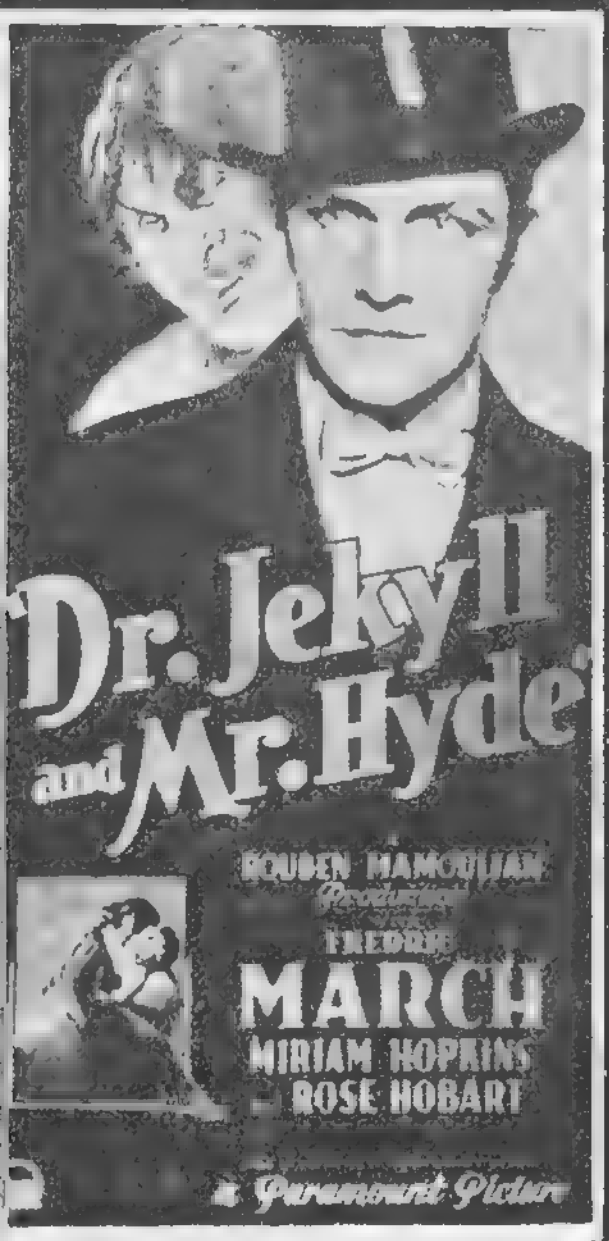
Capítulo II

"La sorprendente teoría".

—"Londres está tan lleno de niebla – declara Jekyll a una asamblea de médicos – que ha penetrado hasta en nuestros cerebros, nublando nuestra visión. Como hombres de ciencia, debemos ser lo bastante curiosos y atrevidos para mirar a través de ella todas las maravillas que nos conciernen. Mi análisis de la psiquis humana me ha llevado a la conclusión de que el hombre no es una unidad, sino un dualismo.
Sus oyentes quedan boquiabiertos al oírle decir que no está lejano el día en que pueda realizarse la separación química de los dos entes, y entonces el mal será vencido.



La versión de John Barrymore de 1920, que se realizó al mismo tiempo que la alemana con Conrad Veidt y Bela Lugosi, dirigidos por Murnao



CARTELES PUBLICITARIOS ORIGINALES DE LA VERSION PARAMOUNT DE 1932.

Frederic March en el momento de tomar el brebaje que le convertirá nuevamente en el doctor Jekyll.

Hyde ataca al amigo de Jekyll, el doctor Lanyon.

Capítulo III
"El prisionero en su propio cuerpo"

¡El gran experimento!
Cerrando con llave la puerta de su laboratorio, Jekyll fabrica excitadamente el brebaje que le liberará de la maldad. Su fórmula burbujea y barbotea, humeante, cambia de color, se vuelve totalmente negra y, finalmente, transparente. Jekyll bebe la pócima.

Capítulo IV
" ¡Liberado! "

Un enloquecedor montaje de rostros y lugares se arremolina en su cerebro. Una infernal barahúnda de voces asalta sus oídos.
Aterrorizado, se contempla en un espejo. Reflejada en él ve una cara horrible fea, espantosa. La despectiva cara de su alter-ego, su otro yo, el hombre que será conocido como Mister Hyde.

Capítulo V
"Horror en la noche"

Tomando una capa y un sombrero, el monstruo humano se escabulle hacia las calles de un Londres aún iluminado por faroles de gas. Su cuerpo es deforme, sus ojos acuosos y orlados de rojo, hundidos en sus órbitas, sus dientes ennegrecidos y prominentes, el pelo ralo y encrespado, las uñas de sus dedos como garras y sus manos marronáceas y velludas.
¡Un tosco, brutal y pesado monstruo!
Va en busca de Ivy (Miriam Hopkins), una chica de cabaret a quien anteriormente ha reconocido como doctor.

Capítulo VI
"El poder del mal"

Jekyll se alarma cuando advierte que, una vez comenzada, la tramsformación no puede ser controlada. Ahora puede llegar a realizarla sin beber la pócima.
Como Hyde, persigue a Ivy. Ella, ignorando que se trata de la misma persona, acude al doctor Jekyll para confiarle su terror nocturno. Más tarde, Hyde la castiga por haber confiado su secreto a un extraño.

Capítulo VII
"Un secreto demasiado terrible"

Los ojos de Ivy parecen querer salirse de sus órbitas cuando Hyde le echa en cara su entrevista con Jekyll.
– ¡Imposible! ¡Yo estaba sola con el doctor!
Hyde ríe.
–Voy a confesarte mi secreto – le dice –. Un secreto tan grande que los que lo cónocen no pueden compartirlo conmigo y seguir viviendo...
Después, la estranguló.

Capítulo VIII
"Asesino maníaco"

Torturado por su secreto, el doctor Jekyll acude a ver a su prometida para romper su compromiso. Pero sobreviene la transformación, y Mister Hyde ataca a Muriel, que huye gritando. Cuando el padre de ella acude en su auxilio, Hyde mata al anciano con un bastón y huye.

Capítulo IX
"La sospecha"

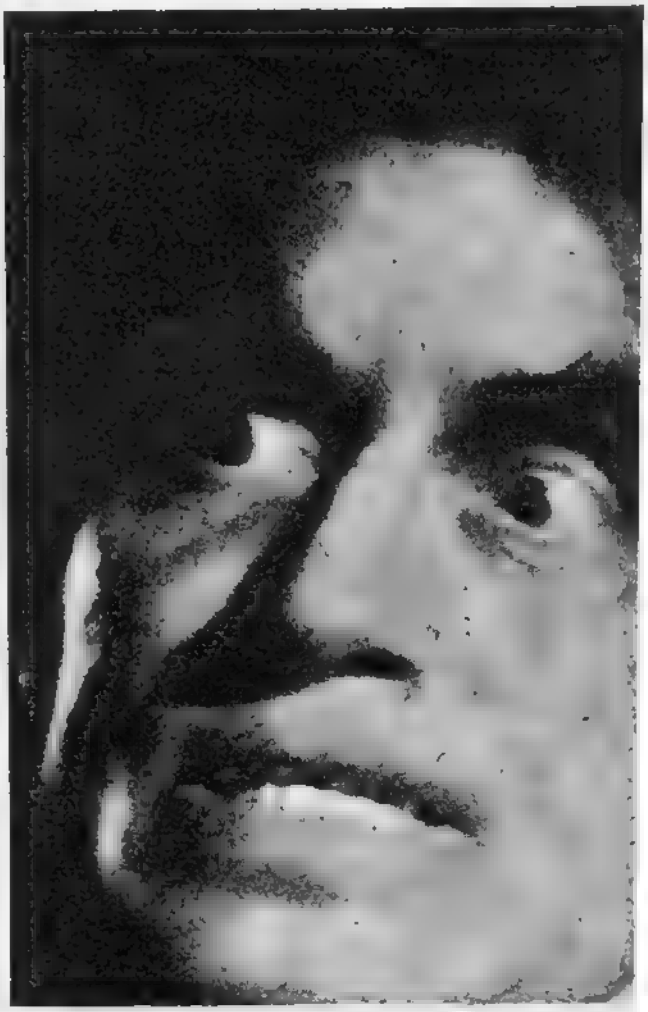
El mejor amigo de Jekyll, el doctor Lanyon (Holmes Herbert), ha comenzado a sospechar algo, y se enfrenta a Jekyll en su estudio. Su sospecha se confirma ante sus ojos. Pero Hyde toma el antídoto y vuelve a ser Jekyll antes de que la policía llegue.

Capítulo X
"El fin del mal"

Un espasmo sacude a Jekyll. Su rostro se contorsiona, cambia, y se convierte de nuevo en el horrible Hyde. Asiendo una pistola, apunta a Lanyan, pero otra pistola dispara antes... y la bala alcanza su objetivo, matando dos hombres en vez de uno.
En el momento de la muerte, el lado bueno de aquel ser es el que prevalece, y el cadáver va tomando lentamente los serenos rasgos del doctor Jekyll, que, deseando el bien de la Humanidad, no hizo más que sumergirse él mismo en una espantosa y negra pesadilla. Pero el sendero del progreso y de la perfección está flanqueado por muchas vidas ejemplares y arriesgadas...

LOS HECHOS OCULTOS DE HYDE

El autor, Robert Louis Stevenson, soñó literalmente la historia. Su esposa describe lo ocurrido:
"Una mañana, mejor dicho, una madrugada, me despertaron los gritos de terror de Louis. Creyendo que sufría una pesadilla, le desperté. Me miró enfadado y me preguntó por qué le había despertado. Según me dijo, estaba soñando una terrible historia. Después de ese sueño, escribió la historia completa en los días siguientes".
Un sobrino del autor, llamado también R.L. Stevenson, interpretaba un papel secundario en la película. Frederic March aparece como Jekyll en 110 escenas del film, y en 108 como Hyde. Había 216 frases de diálogo para Jekyll y solamente 81 para Hyde, por la razón de que la voz de éste último era mucho más difícil de realizar, puesto que March debía disfrazarla y forzarla.



Spencer Tracy como Jekyll en la versión MGM.

Boris Karloff apareció en la versión realizada en 1953 para Abbott y Costello

LAS DIVERSAS CARAS DEL DOCTOR JEKYLL Y MISTER HYDE

1885 – La primera edición se publica en Londres, en las Navidades. A mitad de 1886, se han vendido más de 40.000 ejemplares solamente en Inglaterra.

1887 – El 9 de mayo, se estrena la adaptación teatral en el Boston Museum. Richard Mansfield es su protagonista. Clamorosa acogida.

1888 – El actor germano-americano Daniel E. Bandmann presenta en Nueva York una versión similar a la de Mansfield. La crítica la acoge también favorablemente.

1899 – Henry Brodribb Irving presenta en Londres, con gran éxito, una versión escrita por J. Comyne Carr.

1908 – Cortometraje mudo realizado por Selig. Primera adaptación cinematográfica conocida, dirigida por Ottis Turner. Título: DOCTOR JEKYLL AND MR. HYDE (El doctor Jekyll y el señor Hyde). Cortometraje también mudo realizado por el director Sidney Olcott para la productora Kalem. Mismo título.

1909 – Cortometraje mudo realizado en Dinamarca por Vigg Larsen con el título "DER SKALBNES-VANGRE".

1910 – "I TRE FIASCHI DI CRETINNETTI", de André Deed (Italia Films, Italia)
"THE DUALITY OF MAN", director desconocido (América).

1912 – Versión de la productora Tanhauser, con Harry Benham y James Cruze (América). Mismo título: "DR. JEKYLL & MR. HYDE".

1913 – "DR. JEKYLL & MR. HYDE": 2 bobinas rodadas por diferentes realizadores para ensayar el sistema Kinemacolor, en Inglaterra. "DR. JEKYLL & MR. HYDE", de King Baggott y Jane Gail. (América). "DER ANDERE", de Max Mack (Vitaskop, Alemania)

1915 – "HORRIBLE HYDE" de Lubin-Hotaling, con Jerold T Hevner (América)

"MISS JEKYLL AND MADAME HYDE" (La señorita Jekyll y la señora Hyde), de Charles L. Gaskill (Vitagraph, América).

1920 – "DER JANUSKOPF" (La cabeza de Jano), de F.W. Murnau, con Conrad Veidt y Bela Lugosi (Decla-Bioscop, Alemania) "DR. JEKYLL AND MR. HYDE", (en España "El hombre y la bestia"), con John Barrymore, dirigida por John Stuart Robertson (Universal-Famous Players, América). "DR. JEKYLL AND MR. HYDE", de Louis B. Mayer, aunque lo más probable es que la filmara algún ayudante de dirección (Pioneer Film, América). "DR. JEKYLL AND MR. HYDE", de Hank Mann (Arrow Productions, América). "WHEN QUACKEL DID HYDE", de Charlie Joy (Aywon Productions, América).

1924 – "DR. PYCKLE AND MR. PRYDE", de Percy Pembroke (2 rollos), con Stan Laurel) (Standard Cinema, América)

1932 – "DR. JEKYLL AND MR. HYDE" (El hombre y el monstruo), de Rouben Mamoulian, con Frederic March (Paramount, América). "DR. JEKILL'S HIDE" (comedia de 1 rollo, Universal, América).

1941 – "Dr. JEKYLL AND MR. HYDE" (El extraño caso del doctor Jekyll), de Victor Fleming, con Spencer Tracy, Ingrid Bergman y Lana Turner ((MGM, América)

1947 – "DR. JEKYLL AND MR. MOUSE", de Hanna & Barbera, dibujos animados (MGM, América).

1950 – "EL EXTRAÑO CASO DEL HOMBRE Y LA BESTIA", de Mario Soffici (Argentina Sono Films, Argentina).

1951 – "SON OF DR. JEKYLL" (El hijo del doctor Jekyll), de Seymour Mark Friedman, con Louis Hayward (Columbia, América).

1953 – "ABBOTT & COSTELLO MEET DR. JEKYLL & MR. HYDE (Abbott y Costello contra el doctor Jekyll y Mr. Hyde), de Charles Lamont, con Boris Karloff (Universal, América).

1955 – "DR. JEKYLL'S HIDE", dibujos animados, (Warner Brothers, América). "DR. JEKYLL & MR. CUMMINGS", show televisivo de Robert Cummings "CLIMAX", en directo en TV, con Michael Rennie.

1957 – "DAUGHTER OF DR. JEKYLL" (La hija del Dr. Jekyll), de Edgar Georges Ulmer, con Gloria Talbott y Arthur Shields (es él quién se transforma, no ella). Allied Artist, América.

1959 – "LE TESTAMENT DU DOCTEUR CORDELIER" (El testamento del doctor Cordelier), de Jean Renoir, con Jean-Louis Barrault (ORTF, Francia).

1960 – "IL MIO AMICO JEKYLL" (Mi amigo Jekyll), estrenada en España con el título de "CASANOVA JEKYLL", de Mario Girolami (MG-CEI, Italia).

1961 – "THE TWO FACES OF DR. JEKYLL" (Las dos caras del doctor Jekyll), de Terence Fisher, con Paul Mssie y Christopher Lee (Hammer, Inglaterra).

1963 – "THE NUTTY PROFESSOR" (El profesor chiflado), de Jerry Lewis (Paramount, América)

1964 – "DOTTOR JEKYLL", con Franco Andrei. Italia.

1971 – "DR. JEKYLL AND SISTER HYDE" (El doctor Jekyll y su hermana Hyde), de Roy W. Baker, con Martine Beswick (Hammer, Inglaterra).

1972 – "DOCTOR JEKYLL Y EL HOMBRE LOBO", de León Klimovsky, con Paul Naschy (Arturo González P.C., España) *

Esta es la apasionante sección que más interés suscita entre numerosos lectores. ¡La prueba de fuego del "hobby" preferido! Se trata de la FOTO MISTERIOSA, en donde hay que ejercitar la mente para averiguar tres cosas: 1º ¿A qué película pertenece la foto? 2º ¿Quién es el actor que aparece en ella? y 3º ¿Qué papel desempeña en el film?

Repetimos estos detalles secundarios para los lectores que no conocen las reglas del juego. Pero, ¡eso sí! ESCRIBID EN UNA TARJETA POSTAL! Nuestras señas son: "LA FOTO MISTERIOSA", Garbo Editorial, S.A. Apartado, 29. SAN BAUDILIO DE LLOBREGAT (Barna) La letra debe ser clara o estar escrito a máquina.

¡Ah, el ganador será obsequiado con un poster gigante del monstruo de Frankenstein! Y si hubiera varios ganadores, se efectuaría un sorteo entre ellos.

Nada más. Ojo, vista y... ¡premio! Para los que no den con la solución, se la daremos en el número 8.

Monster M.

«FOTO MISTERIOSA»

?

Solución al concurso LA FOTO MISTERIOSA, correspondiente al nº 4 de FAMOSOS "MONSTERS" DEL CINE:

El actor: ROBERT ARMSTRONG
La película: KING KONG
El papel del actor: CARL DENHAM
El acertante premiado: JUAN MONTERO, de VALLADOLID

ESTA A LA VENTA

EL Nº 4 DE...

PODEIS ADQUIRIR LOS NUMEROS ATRASADOS DE ESTA EXTRAORDINARIA COLECCION, ENVIANDO SU IMPORTE EN SELLOS DE CORREOS AL EFECTUAR EL PEDIDO A

APARTADO DE CORREOS Nº 29
SAN BAUDILIO DE LLOBREGAT
(BARCELONA)

MR. HYDE

Por:

Alfonso Figueras